

SUSCRIPCIONES

Madrid, un mes... 2 ptas
Provincias, trimestre... 6 ..

25 EJEMPLARES 1,75 PESETAS

LA LIBERTAD señala a sus lectores y anunciantes que es el periódico de más grandes tiradas

La Libertad

Toda la correspondencia debe dirigirse al Director de La Libertad
Apartado de Correos 981
ADMINISTRACIÓN: SACRAMENTO, 5
Los anuncios se reciben en nuestras oficinas, de diez de la mañana a diez de la noche, y a partir de esta hora, hasta la madrugada, en la imprenta, Factor, 7
Número suelto, 10 céntimos

EN LA SOCIEDAD DE NACIONES

Los españoles

Es el periodismo, si quienes lo sirven tienen conciencia de su alta misión, un verdadero sacerdocio, cuyos esplendores deben ser manchados, ni aun empañados, por las emanaciones de ninguna pasión bastarda. Creemos que al escribirnos movió siempre un afán de pureza; nos impulsó un ansia sincera de buscar, encontrar y decir la verdad; por lo menos, nuestra verdad. Y así, en ocasiones varias, deberes elementales de rectitud y de honradez profesional nos llevaron a estampar, sin requerimientos de nadie, bajo nuestra propia firma, a título de desagravio o reparación de opiniones injustas, la rectificación de juicios y afirmaciones que habían sido hechas en momentos apasionados o que habían nacido de una información deficiente. Jamás hemos sentido la desazón de tener que confesar estos yerros.

Muy al contrario: la única huella de mortificación que en nuestro espíritu quedaba en circunstancias tales nacía del remordimiento de la injusticia cometida, del error mantenido, del apasionado o ciego comentario que de nuestra pluma brotara. La pública confesión de nuestros errores; la contrición de haberlos cometido, y la reparación del daño causado, siempre constituyeron para nosotros una satisfacción plena.

Nuestro temperamento y nuestra educación inclinarnos siempre a la benevolencia. Cuando combatimos a una persona, tenemos que hacerlo venciendo antes la amargura del ataque; que sólo el cumplimiento de nuestros deberes como públicos censores nos lleva a ejercer la crítica. Mas si en todo momento queremos ser benévolos, nunca, en cambio, nos dejamos dominar por el afán del halago ni del elogio inmerecido, menos si el halagado, el elogiado, puede ser un hombre poderoso o encumbrado. Para el humilde o para el caído toda indulgencia nos parece parva; para el magnate o para el triunfador, el más leve gesto de sumisión nos repugna y nos asquea.

¿Por qué hablamos así? ¿Qué razón nos impulsa a expresarnos de este modo? Entre lo que hemos de decir va algo que es una reparación, ya que intentamos hacer hoy justicia—hablando de los españoles que en la Sociedad de Naciones trabajan—a un hombre a quien hemos combatido y censurado en más de una coyuntura, al embajador de España en París, señor Quiñones de León.

En Ginebra ostentaron la representación oficial de España en la IV Asamblea de la Sociedad de Naciones los señores conde de Gimeno, Quiñones de León y Palacios. En el Secretariado, desempeñando funciones permanentes, están los señores Madariaga, Azcárate, Plá y Teixidor. De la obra que unos y otros realizan vamos a ocuparnos; estimamos conveniente, necesario, que sea conocida. Cuanto digamos sepase que no es la expresión de nuestro personal criterio; está apoyado por el parecer de cuantos nos han hablado del caso.

El conde de Gimeno, desde que viene participando en las tareas de la Sociedad de Naciones como jefe de la Delegación española, se inspiró siempre en la misma idea, persiguió un fin primordial: que España pudiese aparecer siempre identificada, indisolublemente unida, en sus orientaciones cardinales, con las naciones hermanas de América. Y fuerza es proclamar que un tacto inteligente, un acierto innegable, presidió hasta hoy los grandes empeños del señor conde de Gimeno. No sé si en otras esferas y en otros respectos Hispanoamérica pesa de ser una simple expresión verbal; en la Sociedad de Naciones es una realidad política, que de un modo notorio pesa e influye en la vida de este alto organismo internacional.

Todos los delegados del Centro y Sur de América aquí presentes cooperan en ese mismo magnífico designio; pero, si fuera dable hacer menciones—al menos por lo que yo vi, oí y pude juzgar—, exige la justicia que resalten los nombres de Edwards, de Chile; de Fernández-Medina, del Uruguay; de Urrutia, de Colombia. Si la índole de estas crónicas, fugaces y muy livianas, que sólo persiguen un fin informativo, nos lo consintiera, ¡cuán grato nos sería hacer un examen amplio y completo de cómo aquí se desenvuelven los delegados americanos!

Es Quiñones de León un hombre útil y eficaz en la Sociedad de Naciones. Su labor callada y silenciosa, no por carecer de brillantez externa, pierde en méritos intrínsecos. Desde el primer momento me propuse observar aquí a nuestro embajador en París, y no tardé en advertir que

desempeñaba con acierto su misión. Nuestro diplomático, que no creo haya calentado jamás uno de los asientos de la Asamblea, vive en perpetuo movimiento. En menos de una hora pude ver que hizo nueve entradas y otras tantas salidas en el salón. Todos le hablan y a todos visita; no cesa cinco minutos en esta fatigosa tarea deambulatoria por el amplio salón donde las sesiones se celebran.

Una mañana, en el palacio de la Sociedad de Naciones, le vi en diálogos sucesivos con lord Cecil, con Salandra, con Branting, con Juvenel, con Benes, con Edwards, con Bonin-Longare y con Skirmunt. Este perenne ajeteo; este ir y venir; este entrar y salir; este subir y bajar; este hablar y escuchar de nuestro embajador en París, picó mi curiosidad y quise satisfacerla. Ideaba yo cómo había de darme arte para lograrlo, cuando se me acerca el corresponsal de «Le Temps», M. Laya, el cojo más ágil que puede existir y que disputa a nuestro gran Alvarez del Vayo el cartel de ser el mejor informado, y Laya me dice: «Hay acontecimientos, Sr. Barcia; D. José se dedica hoy a la pesca de los peces gordos.»

D. José (en la Asamblea así se llama al Sr. Quiñones de León), en efecto, aquel día estaba de lleno entregado a un cometido harto difícil. Eran horas de emoción y de peligro, porque en la sesión pública de la tarde se iba a tratar del incidente italogeco. Quiñones de León estaba templando las voces discordantes y buscaba que no se produjese el desconcierto. El empeño era arduo; pero lo consiguió plenamente.

Hablando con unos, preguntando a otros y escuchando a todos, pude comprobar que nuestro delegado en el Consejo era un hombre indispensable, el mediador obligado e insustituible en las negociaciones difíciles. Sus más irreductibles adversarios—algunos tiene—proclaman sus altas dotes conciliadoras. Hoy, sin su mediación, tal vez se hubiese visto comprometida seriamente la paz y la armonía del Consejo. Las incidencias de Corfú hablan colocado frente a frente y en posturas poco placenteras a Branting y lord Cecil, de un lado, a Salandra, de otro. Un choque entre ellos podía tener lamentables repercusiones. Todo se arregló en una transacción, que los bien enterados afirman que fué obra del milagrero D. José... Quiñones de León.

El conde de Gimeno y Quiñones de León acaban de conseguir, cada uno en la medida de sus medios y de sus fuerzas, un triunfo innegable. España tenía pérdida su representación dentro del Consejo, y si fué elegido de nuevo Quiñones de León, a esos dos hombres se les debe, que por su personal trabajo, sin instrucciones oficiales, sin una orientación internacional definida y con un ambiente que las circunstancias hablan trocado en adverso, salvaron la autoridad y el prestigio de España. Todos los delegados americanos, por virtud de un acuerdo colectivo, que causó impresión al ser divulgado, acordaron votar a España para un puesto en el Consejo.

Los compatriotas nuestros que ejercen funciones permanentes en el Secretariado—Madariaga, Azcárate, Plá y Teixidor—, con su labor inteligente contribuyen a que se nos respete y se nos estime. En la Sociedad de Naciones y adscritos al Secretariado hay muchos, muchísimos hombres de Inglaterra, de Francia, de Bélgica, del Japón y de Italia que fueron aquí traídos por sus dotes, por su preparación, por su competencia excepcionales. El solo hecho de que los españoles no desentonen del conjunto sería un mérito indiscutible. No se limitan a eso sus personales merecimientos.

Con la satisfacción intensa, con el ilicito orgullo que debe sentir quien forme cabal juicio de lo que esto significa, escuché cómo lord Cecil y Lange encomiaban públicamente el trabajo de Madariaga, que fué el alma de la Comisión tercera, donde se discutió el magno y complejísimo tema de «La reducción de armamentos». Hombre de la talla de Benes, hablando de Azcárate, en lo que a «la protección de minorías» se refiere, repite frases como estas: «Nadie supera esta obra. M. Azcárate da las cosas hechas de un modo perfecto.»

Muy contadas veces en nuestra vida nos fué dable escribir con el entusiasmo y la íntima satisfacción con que hoy lo hacemos, principalmente al ver confirmada esta tesis por nosotros siempre sostenida, y que es todo esperanza y todo optimismo: los españoles separados del ambiente nacional, cuando estudian y trabajan, demuestran ser tan aptos y tan capaces como los hombres más aptos y más capaces de los demás países.

AUGUSTO BARCIA
Ginebra, Octubre de 1923.

La Redacción de LA LIBERTAD está formada por Luis de Oteyza, Director; Antonio de Lezama, Redactor-jefe; Joaquín Aznar, Secretario; Augusto Barcia, Carlos Bonet, Manuel de Castro Tiedra, Teresa de Escoriaza, Heliodoro Fernández Evangelista, César García Iniesta, Antonio García Romero, Ricardo Hernández del Pozo, Francisco Hernández Mir, Rafael Hernández Ramírez, Manuel Machado, Ricardo Marín, Eduardo Ortega y Gasset, Manuel Ortiz de Pinedo, Darío Pérez, Arturo Pérez Camarero, Pedro de Répide, Luis Salado, Luis de Sirval, Alejandro de la Villa, Antonio de la Villa, Antonio Zozaya y Luis de Zulueta

HABLADURIAS

Quisicosas

¡OH, LA NOTORIEDAD!

Sabréis, caros lectores, que censuran algunos señores que publique la Prensa los delitos con todos sus horribles pormenores. Funesto es proclamar tales locuras; mas existe afición a esas lecturas que nos dan mal ejemplo, y hay dementes que se atreven a todo para hacerse notar ante las gentes, si no pueden lograrlo de otro modo. ¡No me choca que diga la sensata señora de Rendueles que hay más de un majadero que se mata por verse al otro día en los papeles!...

ACERTIJO CASQUIVANO

Lector: entre el calvo Andrés, un buque dinamarqués y el bombero Juan Carrasco, ¿qué cosa de común ves? —Que ninguno de los tres tiene pelos en el casco.

CON TODO RESPETO...

¿Que qué opino, preguntas, Olegario, del rigor excesivo que hoy se observa con todo funcionario? Para el que cumple mal, es necesario. Para el que cumple bien, es depresivo.

NOTICIA GRATA

«Las nuevas autoridades van a extremar su inspección en los alimentos... ¡Bravo! Que esto se haga con rigor es preciso, porque anoche me encontré en el salchichón tres uñas y una tachuela, y el queso que mandé yo comprar, y era de Gruyere, por dentro estaba ¡qué horror! con un orzuelo en un ojo... ¡y hasta con gafas en dos!

¡QUE RAREZA!

El jueves, en Arenas del Condado, un auto a Lucas Gómez destruyó, y el parte recibido en el Juzgado de asombro me llenó, pues tiene un parrafito que así empieza: «El cadáver de Gómez, a pesar de tener aplastada la cabeza, no pudo declarar...»
JUAN PÉREZ ZUÑIGA

La cuestión de Tánger

La intervención de Italia
París, 17.—El «Petit Parisien» dice que, según sus noticias, se han llevado a cabo determinadas gestiones en Londres, París, y quizá también en Madrid, con el fin de que Italia participe en las próximas negociaciones concernientes a Tánger.

Dicho diario observa que si fuera así se tergiversa el carácter de una cuestión de orden puramente local, que deben resolver las tres únicas potencias interesadas, y se olvida que Italia firmó una declaración por la cual se desinteresaba especialmente de las cuestiones relativas a Marruecos.

El diario citado dice también que, según sus informes, el Protocolo cuya firma precederá a la clausura de la Conferencia de París será comunicado a Italia, de cuya potencia se solicitará que emita su parecer en esta cuestión.

El presidente checoslovaco en París

París, 16.—Millerand ha ofrecido un banquete en honor del presidente de la República checoslovaca, Masaryk, asistiendo Benés y el Cuerpo diplomático extranjero.

Al final del acto, Millerand pronunció un discurso declarando que la presencia en París de Masaryk atestigüaba el mantenimiento de la colaboración que, por fortuna, existe entre las dos naciones.

«Esperamos que esta colaboración—prosiguió diciendo Millerand—produzca los más halagüeños resultados en lo que se refiere a mantener el respeto a los Tratados, asegurar la ejecución de los compromisos contraídos y conseguir la restauración de la estabilidad en Europa.»

El estatuto creado en la Europa central y oriental no tiene defensor más sincero y resuelto que Francia, la cual desea que los países de la región danubiana vuelvan a encontrarse en floreciente situación. Francia, por su parte, no quiere sino observar los Tratados, cumplir sus obligaciones y conseguir las reparaciones a que tiene derecho, sin abrigar la menor idea de restablecer el régimen de fuerza y opresión, que se halla ya definitivamente abolido.

Masaryk contestó recordando la excepcional importancia que tiene la participación de Francia en el movimiento liberal de Checoslovaquia.

«Trabajamos leal e infatigablemente—añadió—para consolidar la situación en la Europa central, y como nos damos perfecta cuenta de la importancia de esta tarea, consagraremos todos nuestros esfuerzos a llevarla a cabo.»

Respetamos y respetaremos los Tratados de paz, por considerarlos justos en su totalidad, y comprendemos que las obligaciones que constan en ellos, especialmente y ante todo las reparaciones, deben ser honratamente cumplidas.»

La Casa de España en París

París, 17.—La Casa de España en París organizó ayer, en los salones del Hotel Continental, una brillante «soirée», con motivo de la Fiesta de la Raza.

La concurrencia fué enorme, figurando en ella toda la colonia española. Varios artistas españoles tomaron parte en el festival, que terminó con un baile.

Menudean los robos en la Gran Bretaña

Londres, 17.—Las Compañías de seguros londinenses y la Policía privada que utilizan están hondamente preocupadas. Jamás se ha conocido tal epidemia de robos en la Gran Bretaña.

El director de una de las más importantes Compañías de seguros, interrogado por los periodistas, ha declarado que la industria del robo era actualmente la más floreciente del Reino Unido.

«La venta de objetos robados—ha dicho—está maravillosamente organizada. Algunas horas después del robo, el botín, sobre todo cuando consiste en alhajas, está ya camino del Continente.»

El encubridor posee una Oficina en la City y un hotel en los alrededores de Londres. Generalmente, tiene la reputación de persona respetable.

Lo que más nos preocupa, sobre todo, es el modo, por decirlo así, científico, cómo operan los bandidos. Parece que adivinan las personas que llevan dinero. No hablemos de los cobradores del Banco, de los empleados de agentes de cambio y de los cajeros de los grandes almacenes, a quienes se desvalija en pleno día en las calles de la capital.»

CATASTROFE EN ALBERIQUE

Numerosos obreros sepultados

Valencia, 17.—Comunican de Alberique que esta mañana se produjo un formidable hundimiento en las obras que realiza la Sociedad Española de abastecimiento de aguas potables, arrastrando entre los escombros a numerosos obreros.

Todo el vecindario acudió al lugar de la catástrofe, aprestándose a extraer a las víctimas.

Afortunadamente, la mayoría de los obreros resultaron con leves contusiones.

Sólo nueve de ellos, cuyos nombres se ignoran aún, fueron sacados con heridas graves.

Desconócense más detalles.

La carestía de la vida en Baden-Baden

Bruselas, 17.—Viajeros que acaban de pasar una temporada en Baden-Baden comunican los detalles siguientes sobre el precio de la vida en la estación termal badense:

Un huevo cuesta de 15 a 20 millones de marcos; una libra de manteca, 140 millones; una libra de carne, 70 millones; una libra de pan, 11 millones; cuarto litro de vino, 25 millones.

En Baden Baden residen actualmente una treintena de ex generales, quienes, salvo raras excepciones, tienen que entregarse a diferentes trabajos, porque su sueldo no les basta para vivir.

El general von Deimling, ex comandante del cuerpo de ejército de Estrasburgo, que en otro tiempo soñó con una rica pensión, después de la «toma de París», se ha hecho periodista, después de haber perseguido antes de la guerra a tantos periodistas alsacianos.

El ex general y nuevo periodista es pacifista en la actualidad.

CRONICA

El pobre Gustavo Adolfo

Estos días pasados recordaba el gran Roberto Casastrovid un sarcástico episodio de la vida de Gustavo Adolfo Bécquer. Fué allí, en la mitad del siglo pasado, cuando el poeta, empleado temporero en la covachuela de Bienes Nacionales, entreteña la densa y aburrida estupidez de las horas burocráticas leyendo a Shakespeare y dibujando las caprichosas figuras que la lectura le sugería. Sus compañeros de oficina le rodeaban, admirando su destreza de dibujante. De pronto, sonó una voz áspera, preguntando:

—¿Qué es lo que hace usted? Y Bécquer, sin alzar la cabeza, contestó ingenuamente, aludiendo a las figuras que iba trazando:

—Este es Hamlet, ésta es Ofelia junto al lago; este tío es el Sepulturero...

—Aquí hay uno que sobra...—replicó el señor de la voz desagradable. Y el pobre Gustavo fué declarado cesante.

Este episodio de la vida del poeta se ha hecho célebre; cronistas y biógrafos lo han recordado frecuentemente, como un amargo detalle de la mala ventura de Bécquer. Y todos los lectores de sensibilidad han tenido una palabra de indignación para el obtuso inquisidor oficioso, que tan bellacamente se portó con el poeta, que muy pronto con la muerte llegó a alcanzar la gloria.

Todas las mujeres han hecho de las «Rimas» su breviario sentimental; todos los enamorados de veinte años saben de memoria los versos del infortunado Gustavo Adolfo. ¿Cómo se llama el covachuelista que le arrancó la limosna oficial que hacía un poco menos cruel su miseria clásica de escritor español? Algún trabajo nos ha costado saber su nombre. Hemos necesitado consultar las viejas nóminas. Se llamaba D. Acefallo Balduquín, de la dinastía de los Balduquines, chupatintas seculares, ratones de Negociado, que no han leído el «Quijote»—porque son analfabetos de los que saben leer y no se enteran—y, en cambio, sienten por el Alcabilla una admiración supersticiosa.

Junto a la figura de los grandes poetas aparece siempre en la crónica otra figura aviesa y estúpida, en la que encarna la vulgaridad más irritante. Enrique Heine tuvo a su tío Salomón, banquero judío, y Zorrilla, a su padre, un señor de sensibilidad de cartón-piedra y de un cerebro digno de la época fernandina. El poeta que magnificó el alma bruja de Toledo tuvo un covachuelista...

Algunas generaciones de corazones entusiastas han vituperado la memoria del hombre de los manguitos, las minutas y el balduque. Fué cruel, incomprensivo. Colaboró con la Desgracia para que Gustavo tuviese esos sórdidos agobios de la pobreza, tan enemigos de la obra literaria. Pero, se preguntarian entonces, como ahora sus descendientes balduquinescos, ¿es que un escritor tiene derecho a la vida? ¿Si fuese un negociante, un acreedor, un rentista, un latifundario! Gente ésta, en fin, que no tiene ideas, pero que tiene habilidades.

Ser escritor, en España, sigue siendo una desgracia y una equivocación. Se vive mal y no se goza de la consideración intelectual que otras naciones otorgan a sus artistas, a sus pensadores, a sus poetas, que son sus verdaderos embajadores ante el Momento y para la Historia. Si Bécquer hubiera sido nuestro contemporáneo, patente está que su cesantía—la bellaquería de dejarle cesante—habría sido festejada por nuestro amigo, cretino, hombre de orden y buen burgués, enemigo de poetas, de pintamonas y de emborrachados de libros, que a él, en su santa simplicidad, le producen mareos... La funesta manía de pensar sigue siendo extravagante entretenimiento de unos pocos y la tragicomedia del escritor pobre, amordazado, al margen de los fastos de la vida, constituye una viñeta lúgubre de la pandereta española.

Bécquer ha muerto hace algunos lustros. Su gloria dura, aún más que en el monumento de Sevilla, en el alma de las mujeres. D. Acefallo Balduquín, el mandarin burocrático que le dejó cesante, debe de haber muerto también, dejando una numerosa prole de Balduquines. Un humorista, amigo nuestro, asegura que su cadáver se conserva encerrado en una gran vitrina del Museo de Historia Natural, con un cartelito que reza: «Fósil chupatintas vulgaris». Cerca de él podemos admirar un megaterio; un poco más allá, una mona, que trajo de Méjico Bernal Díaz, y un buitre disecado, animal predi-

lecto de Fernando, el amado de los chispas...

A la tumba de Bécquer llevan flores las mujeres en primavera.

EMILIO CARRERE

BESOU. El purgante de las familias

De Barcelona

Alvarez de la Campa, alcalde

Barcelona, 17.—Esta mañana, a las once, se personó en el Ayuntamiento el teniente coronel de Estado Mayor D. Fernando Alvarez de la Campa...

Le acompañaban el gobernador, general Lossada, y un comandante de Estado Mayor. En el despacho de la Alcaldía fué recibido por el alcalde accidental, Sr. Puigmarí...

En presencia del gobernador, el Sr. Puigmarí hizo entrega de la vara al Sr. Alvarez de la Campa...

El secretario del Ayuntamiento presentó al nuevo alcalde al alto personal de la casa, al que saludó el Sr. Alvarez de la Campa, manifestando que esperaba de su reconocido celo y competencia que colaboraría con la Alcaldía en el estudio y resolución de los importantes asuntos que afectan a Barcelona.

A mediodía recibió a los periodistas. —No puedo darles noticia alguna—les dijo—de proyectos ni planes porque en veintisiete años que llevo en Barcelona jamás puse los pies en esta casa...

—No puedo darles noticia alguna—les dijo—de proyectos ni planes porque en veintisiete años que llevo en Barcelona jamás puse los pies en esta casa. Ignoro todo, por tanto. Necesito primeramente informarme para poder actuar. Mis aptitudes para tan difícil cargo son pocas; pero, en cambio, ofrezco trabajar con gran voluntad, dedicándole desde hoy mismo a estudiar con todo detenimiento cuantos asuntos tenga que resolver esta Alcaldía.

Gobierno civil

Por la tarde cumplimentó al gobernador el nuevo alcalde.

Poco después recibía el general Lossada a los periodistas.

—El Ayuntamiento—dijo—volverá a encargarse de las cuestiones del pan y de la carne, en vista de la persona que ocupa la presidencia de la Alcaldía, de absoluta confianza para el Directorio; dichas cuestiones no habían pasado al Ayuntamiento, que es su conducto natural, porque no nos merecía confianza.

Añadió que había recibido un telegrama de la Junta Central de Abastos, en el que se le comunica que el azúcar tasado es el llamado «blanquilla», 1'60 pesetas kilo; pero que, como pudiera ocurrir que este precio no fuera remunerador para los comerciantes, ya que la tasa se entiende en fábrica y los detallistas tienen que venderlo a 1'70, quedándose un margen de diez céntimos para transporte y beneficio, se reunirá nuevamente la Junta para tratar del asunto. Otro acuerdo de la citada Junta es que esta clase de azúcar no sea facilitada a los fabricantes de dulces y transformadores de azúcar y se venda solamente al detall.

La Junta provincial no podrá autorizar salidas de azúcar sin consultar previamente con la Junta Central.

—Las existencias de azúcar—terminó el general—que hay en Barcelona alcanzan a noventa mil toneladas.

Notas de los Sindicatos

El Sindicato único de la Distribución ha publicado una nota, dirigida a los trabajadores, en la que dice que la Junta de dicho Sindicato, a excepción de su presidente y de su representante en la Federación local, no está conforme con el acuerdo adoptado de cerrar el local social.

También el Sindicato del ramo de la Metalurgia ha hecho pública una nota denunciando que algunos individuos ajenos a él recorren los talleres recaudando dinero para los presos.

Asfixiado en una letrina

En Moncada apareció ayer asfixiado el vecino Juan Albert.

Parece que la desgracia ocurrió por querer éste salvar a un cerdo que se había caído a una letrina.

Un hermano de Juan, llamado Francisco, trató de salvarlo, y también desapareció en la letrina.

Acudieron varios vecinos, y tras grandes esfuerzos lograron sacar con vida a los hermanos Albert; pero Juan estaba en tan grave estado que murió poco después.

Se distinguió por su arrojo en el salvamento el vecino Agustín Més.

Las sanciones a los funcionarios judiciales

Se asegura que en la reunión celebrada por los secretarios del Juzgado se acordó no dar información a los periodistas, por haber publicado algunos de los periódicos los nombres de los secretarios sometidos a expediente.

También acordaron los secretarios no admitir nuevo personal en sustitución del que ha sido removido, y caso de ser necesario realizar el trabajo en sus casas cuando las circunstancias de apremio así lo exijan.

Notas diversas

En la Sección primera de la Audiencia, y acusado del delito de injurias, compareció el procesado Antonio Anador, sindicalista, autor de un artículo publicado en «Solidaridad Obrera» y titulado «El terrorismo y los confidentes». El fiscal retiró la acusación, siendo sobrestada la causa.

—Se asegura que ha dimitido el jefe superior de Policía, fundando su dimisión en motivos de salud. Para sustituirle se indica al general Aldir y al coronel Del Valle, ambos de la Guardia civil.

—Cerca de la estación de Cervera, un tren de mercancías arrolló al obrero de la brigada Marcelino Martín Alonso, al que produjo heridas graves.

DE MARRUECOS

Telegrama oficial

Grave accidente de aviación.—Los moros cañonean la plaza de Alhucemas.—Dos artilleros muertos.

«Zona oriental.—Tarde ayer, en territorio Melilla, inmediaciones aeródromo Nador, aterrizó violentamente un aparato Bristol, que resultó destruido; el piloto, capitán Esteban, sufrió conmoción visceral, y resultó con contusiones capitán Fernández Corón y teniente Lastra, los dos de Regulares de Alhucemas, siendo ambos curados en el aeródromo. La batería de Tizzi-Azza principal hizo fuego sobre grupos enemigos. Durante el día de ayer fué hostilizada plaza Alhucemas con fuego de fusil y cañón, siendo contratado por la plaza; pero teniendo que lamentar la muerte de dos artilleros de la batería de San Miguel, Juan Rico Sánchez y Primitivo González Fernández, que fueron alcanzados por una granada; además, la edificación de la plaza sufrió desperfectos. En la tarde de hoy, en el vapor correo de Málaga embarcó una batería del grupo de artillería a caballo, con un efectivo de un jefe, cuatro oficiales y 139 de tropas, con los elementos y material correspondiente. Aviación ha bombardeado la casa de Abd-el-Krim, en Achag Umegar, arrojando treinta y cinco bombas de trilita de once kilogramos. Hoy, a primera hora de la mañana, marchó el general en jefe a visitar el sector de Azib de Midar, regresando a última hora de la tarde. Zona occidental.—Sin novedad.»

Informes de Melilla

El accidente al coronel italiano De Vitto. Impresiones sobre el «España»

Melilla, 17.—La noticia oficial del accidente ocurrido ayer en el acorazado «España», con ocasión de hallarse a bordo de dicho buque la Comisión de técnicos italianos, decía que había resultado herido el coronel agregado a la Embajada de Italia en Madrid. Posteriormente se ha sabido que se trata del coronel de Ingenieros italiano D. Eugenio de Vitto, el cual sufrió la fractura del hueso izquierdo. Fué llevado al Hospital de la Cruz Roja, donde se encuentra bastante mejorado. Se cree que mañana marchará a Madrid una Comisión para dar cuenta al Directorio de las impresiones recibidas acerca del salvamento del buque.

Esta tarde se le practicó la radiografía del hueso izquierdo, encontrándose en buen estado. La temperatura del enfermo es normal. Le visitaron los generales Correa y Fernández Pérez, aparte del interventor de Marina Fernández Almeida.

Se espera la llegada del cirujano Gómez Ulla, que vendrá a bordo del «Villamil», procedente de Málaga. El objeto del viaje es reconocer al coronel De Vitto. Este es un gran prestigio en la ingeniería naval italiana, recordándose el salvamento que efectuó del acorazado italiano «Leonardo de Vinci».

Los periodistas interrogaron en el Hospital de la Cruz Roja al coronel De Vitto sobre la posibilidad del salvamento, y manifestó que es posible, si no se regatean los elementos necesarios.

Visitas a los hospitales

El alto comisario, con los generales Marzo y Correa, recorrió los hospitales, inspeccionando los servicios y conversando con muchos heridos.

En el de la Cruz Roja estuvo hablando con el coronel italiano D. Eugenio de Vitto, preguntándole cómo ocurrió el accidente, sufrió a bordo del «España», y haciendo votos por que su restablecimiento sea rápido.

Encargó el alto comisario que se extremaran todos los cuidados con el herido.

El almirante de la escuadra, que vigia a bordo del acorazado «Alfonso XIII», ha visitado oficialmente al alto comisario en el palacio de la Residencia.

Después de la visita oficial recorrió varios hospitales.

Grupos cañoneados

Las baterías de la posición de Tayudait dispararon sobre varios grupos enemigos, dispersándolos.

El alto comisario

Esta mañana marchó el alto comisario a visitar las posiciones del sector de Azib-el-Midar, acompañándole los generales Marzo, Correa y Fernández Pérez.

Regresaron en las últimas horas de la tarde. El general Aizpuru ha conferenciado con el cónsul e interventor Sr. Cánovas y con el kald de Guelaya, Abd-el-Kader.

Desde Tetuán

La situación política en el Rif

Tetuán, 17.—Por confidentes llegados del Rif se conocen algunos detalles acerca de la división existente entre algunas kábilas que antes figuraban como adictas a Abd-el-Krim.

Según esas confidencias, que sólo a título de información transmito, pues conocida es de todos la fantasía de los indígenas, Abd-el-Krim envió hace días a cobrar unos impuestos a la fracción de Beni-Buata, quizás la más importante de la kábila de Beni-Urriaguél.

El jefe de la fracción, que lo es el prestigioso indígena Abdesselam Bel-Hach-Mohand, se negó a satisfacer el tributo que se le pedía, y con este motivo se entabló en Beni-Urriaguél una encarnizada lucha.

El resultado de ésta fué la huida de los partidarios de Abd-el-Krim, que abandonaron varios muertos y heridos.

Abd-el-Krim llamó a su campo al jefe insumiso, con objeto de que explicara lo ocurrido, pero aquél se negó.

Se dice que otras kábilas tratan de imitar la conducta de los Beni-Buach.

Los mismos indígenas aseguran que también en Marnisa ha habido lucha por no querer muchos indígenas seguir figurando en la jarka de Abd-el-Krim.

Se aseguraba que en la lucha resultaron quince indígenas muertos.

Los confidentes añaden que la kábila de Tensaman desea someterse a España, pues se encuentra desalentada a causa de los continuos bombardeos, que la impiden desenvolverse normalmente su vida.

Nuevamente insisten los confidentes en que se han visto cuatro europeos en Beni-Urriaguél, ignorándose si se trata de prisioneros o de colaboradores extranjeros.

Lo que parece cierto es que estos individuos trabajan en el tendido de una línea telefónica entre Tensaman y Beni-Urriaguél.

De provincias

Sentimiento

Avila, 17.—Ha causado gran sentimiento la muerte en Tetuán del teniente de Intendencia D. Laureano Juste de Santiago.

La familia era concienzuda en esta capital, por haber residido aquí muchos años, donde cursaron los estudios en la Academia del Cuerpo varios hermanos y su padre desempeñó el cargo de comisario de Guerra de la plaza.

El capitán profesor de la Academia, don José Juste de Santiago, está recibiendo muchos testimonios de pésame.

Información de Fomento

En la Presidencia se facilitó anoche la siguiente nota:

«Todos los que hayan leído el artículo de «La Epoca» del día 11 del actual, titulado «El estado de las carreteras madrileñas», estarán seguramente conformes con él; pero sólo cuando se trate de la formación de los Presupuestos del Estado para el próximo año económico es cuando se verá hasta qué punto es posible conseguir lo que se desea, según los créditos que puedan destinarse para el servicio de reparación de carreteras.

Hace ya varios años que la Dirección general de Obras públicas dedica atención preferente a este servicio, y con los créditos ordinarios de conservación y reparación se han aduinado varios tramos (aunque pequeños en general) de las carreteras del Estado en las inmediaciones de Madrid, y en mayor escala desde el año pasado, con la consignación de firmes especiales de la que en el actual hay destinada a la provincia de Madrid la cantidad de 1.200.000 pesetas, pues esta clase de firmes es la que hay que emplear en todos los trozos de carreteras que por tener un tráfico de gran importancia, como sucede en las inmediaciones de Madrid, no pueden mantenerse en buen estado de conservación con el firme corriente de macadam, aunque éste sea hecho con piedra escogida.

«Las subastas de esta clase de firmes están pendientes de que el ministerio de Hacienda conceda el crédito de dos millones de pesetas que para esta atención se tiene solicitado por el de Fomento como primera anualidad para este año económico, de los diez millones que han de subastarse y que ya fueron autorizados por el Consejo de ministros.»

En cuanto al cumplimiento de las prescripciones reglamentarias, para disminuir el desgaste de los firmes con los antiguos y modernos medios de transporte y locomoción, en la «Gaceta» del 14 del corriente se recopilan todas las vigentes, recordando su más exacto cumplimiento a los gobernadores e ingenieros jefes de Obras públicas en todas las provincias.

Las carreteras que partiendo de Madrid tienen en las inmediaciones de la capital algún trozo adoquinado, que se está adoquinando o tiene su proyecto aprobado con esta clase de firme para su inmediata subasta, previa la concesión del crédito antes mencionado, son las siguientes:

En la carretera de Madrid a Francia, por Irún, está adoquinado desde el kilómetro 3,529 hasta el 4,280, o sea una longitud de 751 metros.

En la carretera de Madrid a La Coruña está adoquinado desde el kilómetro 3,400 al 3,600, o sea una longitud de 200 metros.

En la misma carretera, y en el trozo comprendido entre la Bombilla y la Puerta de Hierro, está en ejecución el adoquinado de 2.300 metros, y en proyecto aprobado hay otra longitud de 800 metros.

En la carretera de Madrid a Portugal están adoquinados los kilómetros 6,547 al 8,775, o sea una longitud de 2.228 metros.

En la carretera de Madrid a Francia, por La Junquera, están adoquinados desde el kilómetro 3,397 al 4,150, o sea una longitud de 753 metros.

En la carretera de Madrid a Castellón están adoquinados desde el kilómetro 3,220 al 4,475, o sea una longitud de 1.255 metros, y en proyecto aprobado hay 695 metros.

En la carretera de Madrid a Fuenlabrada está adoquinada hasta Carabanchel, menos un pequeño trozo que debe hacer la Pavimentación, en una longitud de 4.250 metros.

Hay alguna travesía también adoquinada, como la de Getafe, en la carretera de Madrid a Toledo, y la de Leganés, en la de Madrid a Fuenlabrada.»

Una gran cruz al infante don Carlos

En la «Gaceta» ha aparecido ayer el siguiente real decreto:

«A propuesta del jefe del Gobierno, presidente del Directorio militar, y de acuerdo con éste,

Vengo a conceder a mi muy amado hermano D. Carlos de Borbón y Borbón, infante de España, capitán general de la segunda región, la gran cruz de la Orden del Mérito Naval, designada para premiar servicios especiales.

Dado en Palacio, a diez de Octubre de mil novecientos veintitrés, Alfonso.—El presidente del Directorio militar, Miguel Primo de Rivera y Orbaneja.»

LA POLITICA

Reunión del Directorio

El general Primo de Rivera llegó a la Presidencia poco antes de las cuatro de la tarde. Manifestó a los periodistas que no ocurría nada de particular, careciendo, por tanto, de noticias.

Esperaban al presidente para despachar con él los empleados encargados de Hacienda, Fomento y Estado.

Conferenció también con aquél el subgobernador del Banco de España Sr. Escudero.

Quedó reunido el Directorio a las cinco y media, durante la reunión hasta las nueve de la noche.

A la salida no facilitaron a los periodistas referencia alguna.

El rey, a Cartagena y a Roma

El próximo día 6 de Noviembre irá el rey a Cartagena a inaugurar el monumento erigido para perpetuar la memoria de los marinos que sucumbieron en Santiago y en Cavite.

A dicho acto asistirán representantes de las Repúblicas americanas, y anclará en aquel puerto un buque de guerra de la escuadra yanqui.

El viaje del rey a Roma está señalado para el día 18 del próximo mes de Noviembre.

Capítulo de visitas

Visitaron anoche en la Presidencia al general Primo de Rivera el embajador de Francia, el arzobispo de Valladolid, el conde de Sagasta, el ministro checoeslovaco, el general Aznar y el magistrado Sr. Ortega Morcón.

Este llevó al presidente algunos datos relativos a la inspección de los Tribunales.

El Tratado de comercio con los Estados Unidos

Ayer quedó dispuesta la prórroga por seis meses del Tratado comercial con los Estados Unidos.

Probablemente, este interregno será aprovechado para concertar el Tratado definitivo entre ambos países.

Una convocatoria

Reunida la Comisión que en virtud de lo dispuesto en la real orden de la presidencia del Directorio militar del 4 del corriente (D. O. núm. 222), ha de proceder a la redacción de un proyecto de reunión en un solo centro de los elementos comunes a las aeronáutica militar, naval y civil, y acordada la formación de una ponencia constituida por los delegados de la industria aeronáutica española y de las Sociedades concesionarias de líneas aéreas nacionales, con el fin de estudiar la posibilidad de formación de un consorcio que asegure la fabricación en el país de todo el material que exijan las necesidades nacionales, se convoca a todas las Empresas explotadoras de industrias relacionadas con la aeronáutica para que asistan a las deliberaciones de la ponencia, solicitando su intervención en las mismas del teniente coronel con destino en la sección de Movilización de Industrias civiles del ministerio de la Guerra, D. Francisco Lozano.»

El Sr. Gascón y Marin, a Ginebra

Anoche marchó a Ginebra el ex subsecretario Sr. Gascón y Marin para intervenir, en unión del conde de Altea, en las deliberaciones de la Oficina internacional del Trabajo.

Los generales de la Armada

Publica ayer la «Gaceta» un decreto del Directorio haciendo extensivo a la Armada el de 19 de Septiembre próximo pasado disponiendo que los oficiales generales puedan solicitar y obtener su pase a la reserva con el sueldo correspondiente a su empleo en esa situación, siempre que hayan permanecido en él dos años por lo menos.

Operación financiera

Continuación de nuestro comentario de ayer iba a ser el de hoy. Pero un acuerdo municipal, tomado en la sesión de ayer, nos cambia el rumbo. Ibamos a ocuparnos del almacenamiento de dinero que venía haciendo el Ayuntamiento, de los millones que tiene depositados en el Banco de España, con beneficio para la entidad bancaria y gravamen para el Tesoro municipal. E ibamos a pedir que no se continuase ese almacenamiento de millones; que se suprimiese el lujo de Ayuntamiento millonario y despilfarrador y se fuese a lo práctico, a la aplicación del dinero del empréstito que se hizo para las atenciones presupuestadas previamente, y sin cuyo presupuesto previo no podrá ser autorizada la operación.

Pero el Ayuntamiento se ha interpuesto. Ya no habrá depósito en el Banco de España, y es posible que los banqueros liquiden el empréstito totalmente. Y todo el dinero reunido, los 21 millones que retienen los banqueros y los 26 que este Ayuntamiento se ha encontrado en caja, van a servir a una operación financiera con el Tesoro.

El acuerdo tomado ayer fué «que, al amparo del real decreto de 15 de Noviembre de 1909, aclaratoria de la ley Municipal, se invierten las disponibilidades metálicas del empréstito de 1923, no utilizables de momento, en Obligaciones del Tesoro.»

Nosotros íbamos a combatir que se continuase inactivamente. No podía continuarse almacenando dinero, pagando intereses por la mayor suma de ese dinero, mientras el pueblo de Madrid siente necesidades apremiantes, para cubrir algunas de las cuales se hizo la emisión de los 46 millones, en Julio último.

Ya sobran los argumentos que teníamos en cartera.

Ahora la situación ha cambiado. El Ayuntamiento, que tomó dinero al 5,50, lo va a invertir en Obligaciones del Tesoro al 4,50. De modo que, calculando que sólo invierta lo

que se dice en el dictamen, el dinero del empréstito, resulta que éste, anunciado para cubrir atenciones del pueblo madrileño, ha servido para que este pueblo se encuentre sin las mínimas obras que necesita y contribuya para que se paguen graciosamente cerca de cuatrocientas mil pesetas de intereses.

Dicen los defensores de esta operación: Como el dinero no utilizable de momento cuesta al Municipio un 5,50, la inversión de ese dinero en Obligaciones del Tesoro resulta beneficiosa, porque nos reduce el gasto a un 1 por 100.

Así considerado y admitido, es evidente que esa operación es un acierto del nuevo Ayuntamiento.

Pero hay una segunda parte, y es la más importante. ¿Qué razón hay para que no sea utilizable el dinero del empréstito?

En el anuncio de éste se decía:

«El capital de este empréstito se destina a terminar las obras del Matadero y las de la Necrópolis; a la ejecución de obras de saneamiento y mejora de Madrid, como alcantarillado y pavimentación; construcción de casas baratas y transformación completa de los servicios de limpieza y desinfección.»

¿Es que se ha cumplimentado este compromiso contraído con el pueblo madrileño? ¡Ah! Pues si el compromiso está en pie, no se puede hablar de un dinero no utilizable de momento.

¿Cómo se puede invertir dinero en Obligaciones del Tesoro, dejando sin aplicar los ocho millones para la construcción de casas baratas? ¿Es que en Madrid ya no hay problema de vivienda, de alquileres y de edificación?

¿Cómo es posible que se suspenda la construcción de cuatro Grupos escolares? ¿Es que los niños disponen ya en todos los distritos de locales modernos e higiénicos, y ya al Ayuntamiento no le cobran los caseros los alquileres de los locales destinados a escuelas?

¿Es que ya se prescinde definitivamente de municipalizar la fabricación del pan, porque todas las fábricas particulares están instaladas en locales con las debidas condiciones de higiene, y el pan se ha abaratado y su elaboración es mejor?

¿Es que ya no urge acabar la Necrópolis, porque no se necesita el ingreso que, ésta terminada y las sacramentales claustradas, obtendría el Ayuntamiento, y que le serviría para amortizar las Obligaciones del empréstito?

¿Es que Madrid nada tiene que hacer ya en materia de alcantarillado y pavimentación?

¿No hacen falta Casas de socorro? ¿Y para qué continuar?

En Madrid hay mucho por hacer. El Ayuntamiento anterior tenía un plan, y el actual podía mejorarle; pero ¿suspenderle y disponer del dinero para fines no consignados en el momento de la emisión?

Tan lesivo y arbitrario es el acuerdo, que esperamos que el duque de Tetuán le suspenda.

El dinero del empréstito nada tiene que ver con el real decreto que se cita en el dictamen aprobado.

C. G. I.

Noticias

La sesión

La sesión de ayer cabe en una simple noticia, después de comentado el acuerdo consignado en el comentario precedente.

A las sesiones de excesiva oratoria han sucedido estas otras brevísimas.

La capacidad de los nuevos concejales es tan grande que les permite despachar 82 asuntos en una hora. Una simple lectura de los dictámenes basta para resolver.

Un teniente alcalde pidió se construyeran casas baratas, y el alcalde prometió que sí.

Pero, ¿cómo? Si cuando hizo esta promesa el alcalde ya se había acordado invertir el dinero del empréstito en obligaciones del Tesoro...

Carros y carretas

El alcalde ha dictado el siguiente bando: Primer. Que desde el día 10 de Noviembre próximo quedará prohibida la circulación en esta capital, de carros de dos ruedas con más de dos mulas, e igualmente se prohibirá la circulación de carretas de bueyes. Se prohibirá la entrada en la capital de los carros y carretas en dichas condiciones.

Segundo. Los dependientes municipales denunciarán a los infractores, a los que se impondrá el máximo de la multa que autoriza la ley municipal, y se exigirá la responsabilidad correspondiente, por desobediencia, con las demás disposiciones que procedan.

Tercero. Los particulares o industriales que tengan dificultades para los servicios de transporte, acudirán a la alcaldía presidencia, que dispondrá lo necesario para realizarlo.

Resolución de un recurso

La Comisión provincial ha informado en sentido favorable al Ayuntamiento en recurso de alzada presentado por un interesado, contra acuerdo municipal relativo a la reparación del pavimento de asfalto del paseo del Botánico, asunto que ha sido objeto de constantes reclamaciones por parte del vecindario, por el estado lamentable en que se encuentra aquel trozo y por la verdadera utilidad de él, por ser el constante acceso a la capital de dos de sus estaciones más importantes.

La Federación de Empleados

La Federación de Empleados y Obreros municipales ha dirigido una carta circular a las Asociaciones similares de España, y en ella se dice:

«Para llevar a cabo nuestro plan, consideramos conveniente que las Asociaciones se abstengan en lo sucesivo de hacer al Directorio militar ninguna clase de indicaciones ni solicitudes que afecten al decreto próximo a publicarse, considerado como transitorio, y que será reemplazado por la reforma definitiva que han de sufrir los Ayuntamientos; y esta Federación, apenas sean conocidos tan importantes decretos (en unión de valiosísimas

Junto a las tapias del cementerio se suicidan dos novios

Pasión y nervios

Otro suceso, muy triste y muy doloroso, registra hoy la crónica judicial. Se trata de un hecho que, por desgracia, aun cuando sea de tarde en tarde afortunadamente, suele aparecer en las columnas de los periódicos.

De esta clase de sucesos ha dicho uno de nuestros más ilustres criminalistas ya fallecido, el doctor Mambilla, tiene casi la exclusiva nuestro país. Indudablemente, porque nuestro temperamento, demasiado impresionable, se presta a cometerlo.

Los protagonistas han sido dos enamorados, Gente moza, con mucho fuego y mucha pasión, que no han tenido la bastante filosofía para salvar los escollos que se les ponían al paso.

Ambos protagonistas pertenecen a familias muy distinguidas de Madrid, y ni por su cultura ni por su educación había sospecha de que pudieran llevar a cabo los funestos propósitos que han realizado.

Las primeras noticias

Oficialmente se supo entre doce y una de la tarde de ayer de que en las inmediaciones del cementerio de San Justo habían puesto fin a sus días dos novios que momentos antes, y sin que nadie pudiera sospechar la proximidad del desenlace, paseaban tranquilos por aquellos lugares.

Se hallaba de guardia el Juzgado de Palacio, compuesto por el juez, D. Antonio Antras; oficial habilitado D. Manuel López y el oficial Manuel Santos.

En el automóvil de servicio se trasladaron al lugar donde había ocurrido el hecho.

Los cadáveres

Detrás de las tapias del cementerio de San Justo se encontraban los cadáveres de los jóvenes, de veintidós años, Edmundo Antonio Iscar, y Emeteria Bermejo, de veintinueve. Custodiándolos se encontraba una pareja de la Guardia civil, el conserje del cementerio, el joven Manuel López Anguita y una muchacha, llamada Avelina López Plá, que fué la primera en descubrir el suceso.

La indicada muchacha cruzaba, a las doce de la mañana, por el descampado que hay detrás de las tapias del cementerio de San Justo cuando observó el grupo formado por un hombre y una mujer tumbados en el suelo y manando sangre abundante por la cara y la cabeza de la segunda.

Avelina comprendió inmediatamente que se trataba de un crimen, y, sin valor para acercarse donde yacían las víctimas, salió dando gritos a campo traviesa.

A los gritos de la muchacha, que había espantada, acudió un sargento de Infantería que cruzaba por aquellos parajes, y al informarse de lo que ocurría, marchó inmediatamente al lugar donde se decía había ocurrido la tragedia.

Cuando el sargento llegó donde se encontraban Edmundo y Ernestina, pudo advertir que esta última todavía alientaba, telefonando desde la conserjería del cementerio de San Justo a la Casa de socorro de Palacio para que con toda urgencia se personara un médico, que, desgraciadamente, cuando llegó y lo hizo con toda diligencia—fueron inútiles sus auxilios.

Una información

Cuando el juez llegó al lugar del suceso, la Guardia civil ya había hecho un atestado, que entregó para que sirva de iniciación del sumario que se instruye.

En ese atestado consta que sobre las doce y cuarto pasaron los protagonistas de la tragedia por el Puente de Segovia, y tomando la carretera de Extremadura, continuaron hacia el lugar en que fueron encontrados los cadáveres, que, por cierto, está a bastante distancia de dicho sitio.

Los dos iban dialogando en voz alta y parecían muy contentos. Ella llevaba la cabeza recostada sobre el hombro de él.

Los dos encontraron a un muchacho de doce años, apodado «Vasares», al cual le hicieron varias preguntas sobre si estaba cerca la comisaría, si a aquella hora estaban muy frecuentados aquellos lugares, etc. etc. Al despedirse, le entregaron una moneda de dos pesetas, diciéndole:

—Aceptalas. Es todo nuestro capital. Queremos que las gastes en nuestra memoria. Posteriormente, a otro pequeño le hablaban también y le dieron unas cuantas pesetas.

La Guardia civil supone que una vez que llegaron al cerro dicho lo primero que hicieron fué quemar algunas cartas y otros documentos y un papeletito que debía de tener iniciales. Después de realizado esto se sentaron, y él ocupó una posición inferior a ella, quedando su cabeza recostada sobre las piernas de Ernestina.

Esta situación en que fueron encontrados los dos cadáveres hace suponer a algunos que ella debió de disparar sobre él, y luego, dirigiendo el revólver contra su cabeza, se disparó dos tiros.

El arma con que se cometió el crimen y suicidio es un revólver de calibre 6,35 y estaba casi debajo de ella. Con el arma se habían hecho tres disparos, quedando otros tres proyectiles en el tamborillo sin disparar. Junto a los cadáveres se encontró una caja de balas, en la cual había sin disparar diecinueve proyectiles.

Una versión interesante

Eugenio López Anguita, que es hijo del conserje del cementerio de San Justo, se enteró del suceso por el sargento de Infantería que fué a telefonar pidiendo un médico a la Casa de socorro apenas ocurrido el hecho.

Eugenio López, acompañando al sargento, se personó en el lugar del suceso, pulsando

inmediatamente a Ernestina y dándose cuenta de que la infeliz muchacha había fallecido.

Después de hecho el levantamiento de los cadáveres y disponer el Juzgado fueran conducidos al Depósito Judicial, los periodistas fueron al cementerio para interrogar al hijo del conserje.

Relató en principio el interrogado la forma y posición en que encontró a las víctimas, añadiendo que ella llevaba traje de punto de seda color caña, levita azul, medias de seda gris y zapato negro de charol, recién estrenado.

El joven llevaba americana y chaleco azul con listas grises oscuras, pantalón gris, calcetín de seda color café y zapatos del mismo color.

—¿Dónde presentan las heridas?

—Los dos en la cabeza, en el lado derecho de la frente. Ella tiene dos heridas. Parte del rostro está un tanto desfigurado por la copiosa hemorragia que ha tenido.

—¿Ella era bonita?

—Más que bonita—la belleza de los pocos años—, resultaba una mujer hermosa.

—¿No oyó nadie los disparos?

—Nadie; al menos que yo sepa.

—¿Y no los vio persona alguna por estos parajes?

—Sí; un chico de unos doce años. Debe venir a estos parajes andando, a juzgar por el polvo que llevaban en el calzado, y sin duda vinieron por la carretera de Extremadura, porque cuando llegaron al arroyo que cruza hacia la parte de abajo, aunque no muy ancho, ella, dado lo estrecho de la falda, no podía saltar sin duda, por cuanto llamaron a este chico que digo y le mandaron que pusiera una piedra en medio del arroyo. Puso el chico la piedra, saltó ella al otro lado del arroyo, y el joven, sacando dos pesetas del bolsillo del chaleco, se las entregó al chico, diciéndole: «Toma, y esta gabardina que llevo te la regalaré también más adelante...» Y le mostró una gabardina que llevaba al brazo.

—¿Los ha visto después el chico?

—Sí, señor. Apenas corrió la voz del descubrimiento de los cadáveres acudió bastante gente de estos lugares; entre ella una mujer y un hijo suyo. Apenas el chico vio a los dos jóvenes, le dijo a su madre: «Madre, ese es el señorito que me ha dado las dos pesetas para que le pusiera la piedra en el arroyo...»

—¿Qué documentos llevaban? ¿Qué objetos se les han hallado en los bolsillos?

—Una carta de la que se ha incautado el juez. Un «bloc» de papel en blanco. Debe haber quemado algunas cartas porque al lado de los cadáveres hay residuos de papel quemado recientemente. Ella llevaba un relojito de pulsera y creo que a él se le ha encontrado una papeleta del Monte de Piedad.

—¿Y dinero?

—Creo que ninguno.

La carta que lo dice todo

En un bolsillo de la americana de Edmundo se encontró una carta, escrita de puño y letra de él; pero con la firma de los protagonistas.

La carta decía así: «Señor juez de guardia: Nos quitamos la vida porque Paz Iscar—maldita hermana!—nos ha obligado a ello, pues lo que ha hecho es horrible.

Ha ido a casa de mi novia y ha contado cosas tremendas, que nos impiden vivir con honra. Castigüenla como se merece; es una criminal, que nos hace la vida imposible. Mi madre es una bendita, víctima de esa mala hija. Protéjanla.—Edmundo de Antón Iscar. Calle de Ayalá, 8a. Ernestina Bermejo. Palma, 15 y 17.—Madrid, 16-10-1923.»

Camino de la muerte

Ernestina Bermejo abandonó ayer mañana muy temprano su domicilio, dejando escrita otra carta a su padre, en la que manifestaba sus propósitos de matarse por la ofensa recibida, y esperaba que la justicia tendría compasión por la resolución que tomaba.

El Sr. Bermejo, al ir a almorzar, recibió la carta de su hija, e inmediatamente dió parte de ello a la Comisaría del distrito, de donde salieron agentes para practicar indagaciones, que resultaron infructuosas.

Pocos momentos después se recibían noticias del suceso ocurrido.

Otras diligencias

El juez de guardia ordenó que un facultativo reconociera los cadáveres, apreciándoles, a él, una herida en la sien derecha, y a ella, otra en la izquierda, ambas mortales de necesidad.

Debajo del cadáver de Ernestina fué hallado un pequeño revólver empavonado, marca «Veledog», con seis cápsulas, tres disparadas, y una caja de 25 cápsulas ya empezada.

En los bolsillos del muerto, además de la carta, se encontró una papeleta de empeño del Monte de Piedad, operación realizada el martes, en la cual habían dado nueve pesetas por un cubierto de plata.

Aviso a las familias

El Juzgado dió aviso, por medio de la Comisaría, a las familias respectivas, para que se personaran en la Casa de Canonigos.

El primero en comparecer fué el padre de Ernestina, que prestó una declaración, extensísima y muy documentada.

Parece ser que la actitud de la familia negándose resultamente a consentir el noviazgo, estaba muy fundamentada.

Notas granadinas

La inspección municipal.—En defensa de los monumentos artísticos.—Un niño ahogado

Granada, 17.—El gobernador militar ha autorizado al coronel de la zona, Sr. Rodríguez Villa, para que prolongue durante unos días la inspección municipal, por estimarlo necesario para completar los datos adquiridos.

En la sesión que celebrará esta tarde el

Ayuntamiento, el concejal D. Angel Barrios presentará al Cabildo una proposición solicitando, de acuerdo con la Comisión de monumentos, sea establecido un régimen que evite la desaparición de los monumentos de las calles y los objetos de valor artístico de las casas, especialmente en el barrio del Albaicín.

El Municipio, con arreglo a la proposición referida, reformará las Ordenanzas municipales para que pueda realizarse dicha fiscalización de modo continuo en Granada, evitando de esta forma que la ciudad quede despojada de su carácter con reformas absurdas que la desfiguran.

Si la idea es aceptada, deben suspenderse todas las obras actuales de demolición y las construcciones de mal gusto.

En el pueblo de Huescar, en el cortijo llamado Luz, el niño Mamento Navarro, de seis años de edad, cayó en una balsa de agua sin ser visto. Cuando su madre notó su falta practicó en la balsa un sondeo, encontrándose el cadáver.

Rotura de unos diques

Oklahoma, 17.—En estos territorios se han registrado terribles inundaciones, a consecuencia de la rotura de los diques de contención en los depósitos de agua.

A consecuencia de ello han quedado sin abrigo millares de personas.

INTENTO DE SUICIDIO

Perrol, 17.—El capitán de Infantería de Marina D. Francisco Sáinz Crespo ha intentado suicidarse dándose con una navaja varios cortes en el cuello, junto a las tapias del cementerio de aquella población.

La fatal determinación fué originada por padecer el capitán una dolencia crónica. En grave estado fué conducido al hospital.

Los alrededores de Madrid

El caciquismo en Hortaleza

Ayer nos visitó una Comisión de vecinos del pueblo de Hortaleza, quien nos comunicó que acababa de entregar al jefe del Directorio militar una solicitud pidiendo justicia contra el caciquismo que allí impera, ejercido por un notario de Madrid, dueño de más de la mitad de aquel término municipal, y defendido por cuatro guardas jurados.

Confían los vecinos del cercano pueblo en que, al fin, se verán libres del caciquismo que les hace la vida punto menos que imposible.

Movimiento obrero

Convocatorias

Hormigón armado.—Esta Sociedad celebrará junta general extraordinaria hoy jueves, a las ocho de la noche, en el salón de la Federación de la Edificación, Casa del Pueblo.

Se ruega la puntual asistencia. Fumistas.—Esta Sociedad celebrará junta general ordinaria hoy jueves, a las siete de la tarde, en el salón pequeño de la Casa del Pueblo.

Se recomienda la asistencia y puntualidad. Congreso de la Edificación.—Sesiones por mañana y tarde.

VARIEDADES

Esirellas y películas

La temporada de Maravillas

Aunque, por el contrato que Campúa tenía con Casals, se esperaba que en Maravillas no hubiese variedades hasta Diciembre, la circunstancia de que el segundo ha aceptado ofrecimientos ventajosos que se le hicieron para fechas anteriores en provincias, permitirá al primero salir airoso con el cumplimiento de contratos que hace tiempo firmó para Noviembre.

Por ello, la temporada de variedades comenzará pisando las estrellas los talones de «Don Juan Tenorio». ¡Que es pisar!

Casals pasará vestido de «Don Juan» la escena de Maravillas durante los cinco primeros días de Noviembre, y el día 6 debutará en Pradera, en Valladolid. En igual fecha Campúa presentará el otro espectáculo.

María Conesa

En el Parisiana, de Zaragoza, ha actuado María Conesa, y el público zaragozano, señoras y caballeros, quedaron encantados de la presentación, arte y sugestivo personal de esta primera estrella de las variedades.

La Conesa está a punto de llegar a Madrid. Se decía que estaría aquí el próximo 24, y es posible que llegue antes de esa fecha.

El «Ku-kus-klan»

Es el baile que en Nueva York está haciendo furor, hasta el punto de que ya constituye el terror de la ciudad y amenaza con invadir todos los salones en las cinco partes del mundo.

Hay quien asegura que también los habitantes de la luna «kukulsklanean».

En cuanto a los ciudadanos españoles bailarines ya advierten un cosquilleo sintomático de la aproximación de esa danza diabólica, y adelantándose a los acontecimientos, Kepler Lais, el afortunado autor del «Way-a-Wais», ha hecho la correspondiente música, «letrada» por «Cortadillo», y el éxito pasará de un cortadillo; se medirá por azumbre.

Cambio de género

No siempre ha de ser que una tiple pase a «estrella» de las variedades. Ahora va a ocurrir a la inversa: la «estrella» se convierte en tiple cómica.

Se trata de la aplaudida Titorette, que deja el género de sus triunfos. Como hacen falta tipos cómicos buenas, lo que un género pierde, el otro lo gana.

en 1904, de Roosevelt en 1908 y de Wilson en 1913, los filipinos no han logrado sacudir el yugo norteamericano.

En 1920, el presidente Wilson reconoció en un mensaje el derecho de las islas Filipinas para que se concediera la independencia; pero el triunfo de los republicanos en la elección presidencial desbarató los buenos propósitos de Wilson y los filipinos no pudieron declararse independientes.

El presidente del Senado Filipino, D. Manuel Quezón, «leader» del actual partido nacionalista, es el principal instigador de la campaña que hace tiempo suscitada contra el gobernador norteamericano, general Wood, y alentada por la tenaz resistencia de los republicanos norteamericanos a conceder la independencia al archipiélago filipino.

CATASTROFE EN PORTUGAL

Obreros enterrados en una trinchera

Vigo, 17.—En Ermesinde, pueblo perteneciente a la región Minhota, del Norte de Portugal, ha ocurrido una catástrofe en una explotación perteneciente a la Sociedad exportadora de sal.

Cerca de la estación del ferrocarril trabajaban abriendo una trinchera, y al pasar un tren se estremeció la tierra, hundiendo parte de la trinchera y sepultando a todos los obreros que allí se encontraban.

Rápidamente acudieron otros operarios y el Cuerpo de bomberos y comenzaron activamente los trabajos de desenterrar a las víctimas.

Los primeros cadáveres descubiertos fueron los de Rosa Carmeiro, de dieciséis años; Ana Moreira, de setenta, y Gloria Vieira, de veinticuatro.

En el fondo de la zanja se encontraron los cuerpos de Silvestre Pereira, de cincuenta y un años, y Antonio Ferreira.

Después fueron extraídos con vida tres obreros, uno de los cuales se salvó milagrosamente gracias a una grieta, por la que entraba el aire.

Al ser reconocidos los cadáveres por las familias de las víctimas se desarrollaron escenas desgarradoras. Los heridos fueron trasladados a Cruz Vermelha, donde fueron identificados.

El maestro de las obras, Joaquín Ferreira, está gravísimo.

EN LINARES

Reformas municipales

Se reducen las plantillas y se disuelve la Policía urbana

Linares, 17.—El Ayuntamiento, perseverando en su campaña de saneamiento de la administración local, acordó practicar una revisión de la plantilla de los empleados municipales y otra del cobro de los distintos arbitrios.

La Comisión nombrada al efecto ha reducido el personal a seis plazas, proponiendo un aumento de sueldo para el resto de los empleados con objeto de que puedan vivir decorosamente.

El Ayuntamiento acordó disolver el Cuerpo de Policía urbana y vigilancia nocturna, y formar otros nuevos mediante concurso y con arreglo a las bases establecidas por el capitán delegado, comandante militar, con objeto de reunir así personal apto para el desempeño de las funciones policíacas.

La Diputación de Alava embargada

Vitoria, 17.—Un agente ejecutivo de la Delegación de Hacienda se personó en la Diputación provincial y realizó un embargo por valor de 53.000 pesetas, cantidad análoga a la que la Corporación debe al Estado.

El presidente protestó del embargo y ha telegrafiado su protesta al jefe del Gobierno y a las Diputaciones de Vizcaya y Guipúzcoa.

DE JAEN

La Sociedad Económica de Amigos del País.—En honor de Carlos III.—La Exposición regional de pinturas.—Arrollado por el tren

Jaén, 17.—La Real Sociedad Económica de Amigos del País ha celebrado una reunión con objeto de organizar el día 4 del próximo Noviembre una sesión solemne en honor de su fundador, el rey Carlos III.

Han sido designados para tomar parte en dicho acto el catedrático de Literatura del Instituto, Sr. Tamayo; los Sres. Marin, Samaniego, Colmenar, Ureña y Móstuno, la señorita Esteve y otros elementos.

La Sociedad Económica ha cerrado el plazo de admisión de pinturas para su Exposición regional, a la que concurren gran número de pintores, entre ellos, Gonzalo Bilbao y Cristóbal Ru.

Hoy será designado el Jurado que ha de adjudicar las 1.000 pesetas de premio, y que se compondrá de siete personas, tres de ellas técnicas en arte pictórico.

Algunos elementos de la Comisión organizadora de la Exposición han hecho renuncia de sus cargos, con motivo de diferencias relativas a la admisión de obras. Se cree ha de producirse algunas polémicas de interés sobre este asunto.

En el kilómetro 284 de la línea de los ferrocarriles Andaluces ha sido arrollado por una máquina el vecino de Granada Pablo Ortega Soiso, que sufrió extensas heridas en la región frontal y la fractura de la pierna izquierda. El herido fué trasladado a Linares.

Accidente del trabajo

Ferrol, 17.—En las obras del ferrocarril de las bases navales cayó una piedra sobre el obrero Emilio Díaz Moreda, fracturándole una pierna. En grave estado fué conducido al hospital.

Asociaciones ajenas a la política que cuentan con ramificaciones en todos los Ayuntamientos de España y que tienen también intereses municipales que defender, con las que ya estamos al habla y de acuerdo en la apreciación de los sucesos que se avecinan, estudiará rápidamente todos los puntos que a barque la ya varias veces referida reorganización municipal y hará un proyecto de petición al Directorio, que antes de elevarlo al Poder Ejecutivo, con mucho gusto someterá a nuestra aprobación.

Así, pues, agradeceríamos a todos que atiendan nuestro ruego, pues sin conocer con toda certeza a dónde se nos pretende llevar, es muy aventurado pedir y encareciéndoles cumplimentar rigurosamente con la obligación impuesta, es de esperar que la calma perdida volverá a sus espíritus; tengan confianza en que el Directorio militar, nacido, según sus múltiples declaraciones, para restablecer los fueros de la justicia, extirpando el caciquismo, en sus resoluciones ha de tener siempre en cuenta, no solo el respeto debido a los Estatutos y Leyes al amparo de las cuales prestamos nuestros servicios, sino también el sagrado derecho que en sí lleva una honrada juventud consumida, cumpliendo fielmente con nuestro deber.»

La inspección en los Ayuntamientos

En el Municipio madrileño

En el Ayuntamiento de Madrid ha comenzado ya la visita de inspección decretada por el Directorio militar para poner en claro ciertos extremos que hacen relación a las Sacramentales, la Patriarcal y la supuesta detentación de terrenos en la Dehesa de la Villa.

Los jefes de sección del Ministerio de la Gobernación Sres. Carbonell y Nieto y el oficial primero Sr. Contreras se personaron en el Municipio y celebraron una extensa conferencia con el secretario Sr. Riano y el jefe del negociado de Hacienda, Sr. Puga.

Se comenzó el estudio de algunos expedientes y dejaron preparada labor para seguir en días sucesivos la inspección que sobre los asuntos antes citados ha de ultimarse en plazo breve.

En provincias

Siguen las detenciones

La Coruña, 17.—El teniente de la Guardia civil encargado de informarse de los hechos a que se refieren las denuncias sobre supuestas irregularidades cometidas en el Ayuntamiento de Dujan, ha telegrafiado al general gobernador comunicándole que ha detenido al secretario José Gándara, y al alcalde.

El secretario se sintió enfermo repentinamente, y está custodiado. El alcalde ha sido puesto a disposición del juez de instrucción.

También comunica que han sido comprobadas las denuncias hechas contra el Ayuntamiento de Bergondo, y que como consecuencia de ello, el alcalde y el secretario han ingresado en la cárcel de Betanzos.

El recaudador del Ayuntamiento de Cambre, Vicente Serna Varela, ha sido encarcelado.

Otro alcalde encarcelado

Huelva, 17.—El oficial de la Guardia civil, jefe del destacamento del barrio alto de la Mera, del pueblo de Riotinto, detuvo al alcalde de Campofrío, en virtud de la denuncia que han presentado los obreros que trabajan en la construcción de la carretera de Zalamea a Aracena.

Manifiestan los trabajadores que a consecuencia de no haber cobrado desde Abril a Septiembre, se surtían en el establecimiento del alcalde, que les vendía los artículos con un recargo en kilo de cincuenta céntimos, facilitándoles además dinero con un interés de un 20 por 100.

Como presunto autor de una estifa de 500 pesetas, el alcalde ha sido puesto a disposición del juez.

En el Ayuntamiento de Vigo

Vigo, 17.—Ha comenzado a actuar en este Ayuntamiento la Comisión militar inspectora, que examinará la contabilidad municipal. Se espera con impaciencia el resultado.

El Congreso de la Edificación

Quinta sesión

Baño la presidencia de Nicolás González dió comienzo la sesión a las cuatro de la tarde.

Léida y aprobada el acta de la anterior, se admitió, a propuesta del Comité, como delegado a Luis Fernández, de albañiles de Llan de Leal.

Se aprobó con un voto de gracias el informe de la Comisión de cuentas, favorable en un todo a las presentadas.

El Congreso tomó en consideración la ponencia encargada de estudiar las reformas del estatuto, y comenzó su discusión.

Se aprobó la declaración de principios y se abrió un largo debate acerca de las otras modificaciones que a la deliberación del Congreso se presentan, y se levantó la sesión.

Desórdenes en Mindanao

Una escuela asaltada por unos indígenas

Manila, 17.—El domingo pasado un grupo de indígenas atacó a la casa escuela de la isla de Mindanao, matando a tres maestros y luego a un teniente, un sargento y ocho policías.

Hubo necesidad de pedir auxilio a las tropas americanas.

Algunos antecedentes

La oposición de los filipinos a la dominación yanqui no data de ahora. Muchas veces se les ofreció concederles la independencia; pero, a pesar de las promesas de Taft

DESDE SAN SEBASTIAN

Tedio

Vamos a ver, compañero linotipista. Tenga usted la bondad de teclear una sonatina de otoño muy melancólica, muy norteaña, muy donostiarra en el clavicordio de su linotipo...

Componga usted esta palabra tres veces, seguida de puntos suspensivos y en forma escalonada, como los anuncios del «Metro».

Desde el café, donde la buena gente endomingada ahoga en chocolate su tedio provinciano, la calle es un paraíso de desolación.

«Mignonne, voici l'hiver... La ciudad, que hace un mes palpaba de vida y de esplendores, hoy se muere de pena y de soledad bajo la lluvia...»

En el salón de lectura del Gran Casino todas las mesitas están ocupadas. Son, en su mayoría, burguesitas que escriben cartas de amor.

Las niñas escriben, escriben... A veces, una de ellas levanta del papel la rubia cabecita en que se desbordaban los bucles de oro para comentar con su amiga de al lado, entre risitas y cuchicheos, el último párrafo de la carta.

«Estupendo es con equis, ¿verdad, Totó?—Tu suspende de pronto su trabajo. Muerde nerviosa el mango de la pluma.

Lo más interesante del verano es acaso este buen mes de Octubre, propicio al epistolario sentimental.

Peró, mientras, la interminable teoría de letra fina y picuda va tejiendo sobre el papel un ingenuo arabesco de esperanzas.

«Llueve, llueve, llueve... Es demasiado brusca la transición. No es posible habituarse a la desesperante monotonía del invierno donostiarra después de la exuberancia vital del estilo radioso y cosmopolita.

«Llueve, llueve, llueve... Es demasiado brusca la transición. No es posible habituarse a la desesperante monotonía del invierno donostiarra después de la exuberancia vital del estilo radioso y cosmopolita.

«Llueve, llueve, llueve... Es demasiado brusca la transición. No es posible habituarse a la desesperante monotonía del invierno donostiarra después de la exuberancia vital del estilo radioso y cosmopolita.

«Llueve, llueve, llueve... Es demasiado brusca la transición. No es posible habituarse a la desesperante monotonía del invierno donostiarra después de la exuberancia vital del estilo radioso y cosmopolita.

«Llueve, llueve, llueve... Es demasiado brusca la transición. No es posible habituarse a la desesperante monotonía del invierno donostiarra después de la exuberancia vital del estilo radioso y cosmopolita.

«Llueve, llueve, llueve... Es demasiado brusca la transición. No es posible habituarse a la desesperante monotonía del invierno donostiarra después de la exuberancia vital del estilo radioso y cosmopolita.

tratar de cumplir el artículo 1.º de la real orden circular de 17 de septiembre último (Gaceta del 18) referente a la asistencia de los funcionarios públicos a sus oficinas.

1.º Que la firma es requisito de carácter general y obliga a todos los funcionarios, sea cualquiera su clase o categoría y su destino.

2.º Que esa firma ha de trazarse precisamente en el pliego o relación del Negociado o Sección, según los casos, sin que sean válidos los volantes, cartas, etc.

3.º Que las relaciones de cada Negociado o Sección, al ser remitidas al inmediato superior, han de ir autorizadas con la firma del jefe, firma que equivaldrá a la que los empleados inferiores ponen en la relación.

4.º Los jefes de cada dependencia enviarán al encargado del despacho del ministerio o al jefe superior del respectivo departamento en la localidad, un parte de las novedades de su dependencia, acompañando las listas cuando haya faltas de empleados no justificadas.

LA JUSTICIA MILITAR

Consejo Supremo de Guerra y Marina

La defensa del general Navarro Por el ex ministro Sr. Rodríguez Viguri ha sido aceptada oficialmente la defensa del general D. Felipe Navarro, barón de Casa-Davalillo.

EL ROBO DE LA MOTOCICLETA

Los soldados, condenados a seis años de presidio En la mañana de ayer fué firmada la sentencia propuesta por el Consejo de guerra celebrado para ver y fallar la causa contra los dos soldados del regimiento de León autores del robo de la motocicleta, imponiendo a cada uno de ellos la pena de seis años de presidio por el delito de robo en despoblado y varios arrestos y multas por las faltas que cometieron con ocasión de realizar el referido hecho.

La situación en Alemania

Intento de asalto al Ayuntamiento de Berlín

Berlín, 17.—Un numeroso grupo de obreros sin trabajo ha intentado asaltar el Ayuntamiento, impidiéndolo la Policía, que tuvo para ello que dar una carga.

En otros barrios de Berlín hubo también manifestaciones, interviniendo igualmente la Policía, que hizo fuego contra los manifestantes, varios de los cuales resultaron heridos.

Han sido saqueados varios almacenes y tiendas.

Desórdenes en varios lugares

Dusseldorf, 17.—Se desmiente que se hayan producido hoy nuevos desórdenes en la cuenca del Ruhr.

En Bonn un alemán fué gravemente herido ayer por un centinela francés a quien había provocado.

Ha sido declarada la huelga general en Mannheim.

En las calles de dicha ciudad se han producido varios incidentes, cambiándose algunos disparos.

Las tropas de ocupación no han intervenido para nada.

Stinnes conferencia con el general Degoutte

París, 17.—Telegrafían de Dusseldorf al «Petit Parisien» que Hugo Stinnes ha celebrado ayer una nueva conferencia con el general Degoutte, atendiendo la indicación por el canciller Stresemann en el sentido de que efectuara una gestión oficiosa cerca de las autoridades de ocupación.

Poincaré conferencia con von Hoesch

París, 17.—Poincaré recibió esta mañana al encargado de Negocios de la Embajada alemana en París, von Hoesch.

La entrevista duró aproximadamente unos cuarenta minutos.

No se ha facilitado a la Prensa ningún comunicado oficial sobre esa conferencia.

Otra misión especial

Londres, 17.—Según un telegrama procedente de Berlín que publica el «Daily Express», el economista alemán Ponn saldrá con dirección a París a últimos de la presente semana, con objeto de llevar a cabo una misión especial que le ha encargado el canciller Sr. Stresemann.

Las entregas de carbón en Bélgica

Bruselas, 17.—El encargado de Negocios de Alemania en esta capital ha notificado al ministro de Negocios Extranjeros, Sr. Jasparr, que el Reich ha ordenado a los ferroviarios reanuden el trabajo en el Ruhr.

Añadió el encargado de Negocios que era de todo punto imposible recaudar el impuesto sobre el carbón a causa de las actuales condiciones económicas y que era en extremo difícil para el Reichstag reembolsar a los industriales el importe de las entregas de carbón que se hicieran a Bélgica.

El Sr. Jasparr contestó que dicha cuestión afecta tan sólo al Reich y a los industriales, y que en todo caso Bélgica no pagaría esos carbones.



Plaza de los Mostenses

Entre la calle del Rosal y el pretil que domina el mercado halláase en la plaza de los Mostenses otra casa, señalada con el número 24, también memorable en los fastos revolucionarios de otra época.

Allí estuvo la Redacción de «El Combate», el periódico de Paul y Angulo, que empezó a publicarse el 1 de Noviembre de 1870 y apenas tuvo dos meses de vida. Su lenguaje era de una violencia extraordinaria y representaba la tendencia más radical de los revolucionarios, a quienes parecía un fracaso de sus principios la elección de monarca y la intervención que en ella tuvo el general Prim.

Una carta del que era considerado como instigador y director de los porristas, Felipe Ducazal, motivó la enérgica respuesta de Paul y Angulo en su periódico y el famoso desafío entre ambos personajes, que se efectuó en el Arroyo Abroñigal y del que quedó Ducazal gravemente herido.

La plaza de los Montenses aparece presidida por un amplio palacio, que hace esquina a la calle de San Cipriano y a la traviesa del Conservatorio. Este palacio, que fué del conde de Revillagigedo, recibe el nombre de Casa del Patriarca por haber residido allí el de las Indias, D. Antonio Cebrián y Valda.

Así como los masones en logias y los carbonarios en ventas, reuníanse los comuneros en castillos. Tan peregrina como inocente era su organización, llena al mismo tiempo de un interesante sentido romántico y caballeresco.

La Sociedad, según afirmaba el artículo segundo de su constitución, tenía por objeto promover y conservar, por cuantos medios estuviesen a su alcance, la libertad del género humano; sostener con todas sus fuerzas los derechos del pueblo español contra los desafueros del poder arbitrario, y socorrer a los hombres menesterosos, particularmente si eran confederados.

El ceremonial para alistamiento era fantástico, y previos los requisitos exigidos por la constitución de la Federación para poder ser recibidos en ella, el alcalde del castillo iba con el caballero comunero proponente a buscar al notario para presentarle en la plaza de armas.

A la distancia conveniente para que el alistado no se enterara de la situación del castillo, se le advertían por el alcalde las graves obligaciones que iba a contraer, manifestándole que eran de tal naturaleza que, hecho el juramento, quedaba respondiendo a la Confederación con su cabeza si no las cumplía.

El Sr. Jasparr contestó que dicha cuestión afecta tan sólo al Reich y a los industriales, y que en todo caso Bélgica no pagaría esos carbones.

«Llueve, llueve, llueve... Es demasiado brusca la transición. No es posible habituarse a la desesperante monotonía del invierno donostiarra después de la exuberancia vital del estilo radioso y cosmopolita.

«Llueve, llueve, llueve... Es demasiado brusca la transición. No es posible habituarse a la desesperante monotonía del invierno donostiarra después de la exuberancia vital del estilo radioso y cosmopolita.

na al ritual mágico, y el centinela avanzaba preguntaba: «¿Quién es?», a lo que el caballero comunero acompañante contestaba: «Un ciudadano que se ha presentado en las obras exteriores con bandera de parlamento solicitando ser alistado.»

El alcalde aprovechaba ese momento para separarse del alistado, como también el caballero comunero introductor, y dejándole solo en el cuerpo de guardia se le mandaba al centinela que le quitara la venda de los ojos y cerrase la puerta, quedándose él a la parte de afuera, haciéndole responsable de su seguridad del modo más importante que le fuera posible.

Después de haberle dado tiempo para que reflexionase sobre su situación, el centinela le entregaba, para que contestara, un papel con las preguntas siguientes: «¿Cuáles son las obligaciones más sagradas que debe el ciudadano a su patria? ¿Qué castigo impondría al que faltase a ellas? ¿Cómo predicar al que se sacrificase por cumplir las debidas? Si las contestaciones estaban conformes con los principios de la Confederación, el presidente disponía que el alistado entrase en la plaza de armas con los ojos vendados.

Pasaba, por fin, ante la mesa del presidente, quien le hacía unas vulgares preguntas acerca de su condición social, y después del examen moral sobre las contestaciones escritas a las tres preguntas del cuerpo de guardia, se le prevenía que se dispusiese a hacer un terrible juramento, en que se comprometía a guardar el secreto de cuanto había visto y oído, so pena de la vida.

En 1830, la cuarta esposa de Fernando VII, María Cristina de Nápoles, fundaba en la Casa del Patriarca el Conservatorio de Música, y durante su regencia y los primeros años del reinado de su hija, se celebraron en sus salas representaciones y conciertos.

Hace poco tiempo fué establecido en esta misma casa un Centro recreativo, llamado España, fundado por varias damas aristocráticas para que sirviera de lugar de reunión y apacible entretenimiento a los soldados, Circulo que recientemente ha sido trasladado a la Carrera de San Francisco.

PEDRO DE REPIDE

Los Aranceles consulares

Por real decreto se dispone lo siguiente: «Artículo 1.º El art. 59 de los Aranceles consulares aprobados con carácter provisional por el real decreto de 21 de Febrero de 1922, se sustituye por el siguiente:

«Art. 59. Por la expedición de un pasaporte familiar o individual para un español, 10 pesetas en las tarifas primera y segunda; los que se expidan a favor de obreros manuales en general, 2,50 y 5, respectivamente. Estos mismos derechos regirán para los pasaportes expedidos a los súbditos marroquíes originarios de la zona de protectorado español. El refrendo o visado de los pasaportes comprendidos en este artículo, o expedidos en España por las autoridades competentes, será gratuito en los puntos intermedios del viaje, aunque el refrendo indique un cambio de destino. Por la prórroga de estos pasaportes por otro año y por una sola vez, cinco pesetas en las dos tarifas.»

«Art. 60. El art. 60 de los referidos Aranceles se sustituye por el siguiente:

«Art. 60. Por el refrendo de un pasaporte familiar o individual para un extranjero, 10 pesetas en las tarifas primera y segunda. Cuando el visado del pasaporte expedido para la entrada en otro país extranjero sólo tenga por objeto permitir al titular que atraviese en tránsito el territorio español, o desembarque en un puerto español durante la escala del buque que le conduzca, una peseta en las dos tarifas.»

En todos los derechos señalados por este artículo se entenderá comprendido el impuesto transitorio del 20 por 100.

El visado de los pasaportes de extranjeros será valedero por un año en los pasaportes expedidos por dos años, conforme a los acuerdos de la Conferencia de París de Octubre de 1920, y por un plazo igual al de la duración del pasaporte en los expedidos para un solo viaje.»

LA CRISIS GRIEGA

Atenas, 17.—En un comunicado de carácter oficial se anuncia que se procederá a la reconstitución del Gobierno, sustituyendo simplemente a los ministros dimisionarios. Ha presentado la dimisión de su cargo el comandante general de la flota helena.

DESDE SEVILLA

Las primeras lluvias

Las nubes colgaron del cielo sus negras bandadas.

«Era en el momento en que en los brazos de un crepúsculo torvo moría el viejo sol, tras los montes pelados. Y unas sombras, vagas y siniestras, se extendieron sobre el llano con cretoso volar.

Abrió sus fauces la ventisca y sopló sobre la arboleda, haciendo que se agitasen las ramas, como si pudieran sentir que se acercaba un monstruo devastador.

En remolinos corrieron las hojas muertas por el extenso campo, como locas bandadas de pajarillos, medrosos de posarse. Y como si el lobo del invierno rugiera, la tormenta hizo retemblar los cimientos de la tierra recién sembrada.

«Oh, la madre buena, de nuevo fecundada y enriquecida, cómo se estremeció su seno maternal cuando el rayo la hiere y la ventisca la azota!

Con la tormenta llegó la turbonada, recia y abundante. Sobre la tierra sedienta fué cayendo la lluvia con fuerte son.

Y bien pronto corrió el agua clara por las vertientes, hinchó los regatos, desbordóse por los arroyos, y por la llanura se extendió bienhechora.

En el hogar del labriego, la honesta familia comentaba:

La madre.—¿Agua limpia, Señor! El padre.—Bendito el tiempo en que llega.

La hija.—Para los rosales vendrá bien. El hijo.—Pronto tendrá hierbas el novillo. Mientras, la tormenta se deshacía en rayos y en lluvia torrencial.

Y como temblaba la tierra, temblaban los pobres corazones de la humilde familia campesina.

Cuando, en una tregua, se detenía el cielo impetu del temporal, volvía a platicar la familia labriega, bajo el amparo de la tibia casa:

La madre.—¿Qué será del cabrerillo que le cogió en el campo? El padre.—Suerte que la lluvia nos coge con la semilla bajo los surcos.

La hija.—¿Si encontrará refugio la niña ciega que llegó cantando a media? El hijo.—Con la nueva y fresca hierba a mi novillo se le verá crecer.

La madre.—El lobo del invierno se ha asomado al monte. El padre.—¿Qué falta le hacía a la tierra esta bendita lluvia!

La hija.—De los pajarillos, ¿qué será? El hijo.—Y de los pobres mendicantes, ¿no hacemos memoria?

El fulgor de un relámpago llenó el hogar de luz centelleante, y los ojos de la hija, por un momento, cegaron.

La madre, como una antífona, repetía las palabras suplicantes: ¡Agua limpia, Señor! Las frentes de los varones se nublaron súbitamente de tristeza, porque los labios del hijo habían traído las sombras del recuerdo doloroso:

—Y de los pobres mendicantes, ¿no hacemos memoria? ¡Cómo son escasos los corazones, blandos por la piedad y rectos por la justicia!

Así perduran olvidados los pobres sin abrigo, los humildes en desamparo, los tristes sin consuelos.

«¿Qué día será aquel en que las lluvias que ablandan la tierra y hacen germinar las semillas sean bendecidas por todos?

«¿Y cuándo será que en el invierno no llegue para los pobres el frío y el desamparo? Aspiramos a una justicia mejor: casas, abrigo, amparo para todos los hombres.

J. MUÑOZ SAN ROMAN

La presidencia de Nicaragua

París, 17.—Telegrafían de Managua que, con motivo del fallecimiento del presidente de la República de Nicaragua, Sr. Chamorro, se ha efectuado solemnemente la transmisión de poderes al vicepresidente de la misma, Sr. D. Bartolomé Martínez, de conformidad con lo dispuesto en la Constitución de dicha República.

UN INCENDIO

Constantinopla, 17.—Telegrafían de Buyukdere que a consecuencia de un violento incendio ha quedado totalmente destruida la residencia estival de la Embajada rusa.

DE PORTUGAL

La disolución del Parlamento

Lisboa, 17.—En los centros políticos se cree necesaria e inevitable la disolución del actual Parlamento, pues ninguno de los partidos representados en la Cámara dispone de una mayoría fuerte que pueda mantenerse en el Poder. Sólo los democráticos tenían mayoría absoluta, pues muchos miembros de este partido han sido nombrados para funciones incompatibles con el ejercicio de la función de diputados, y como el partido se encuentra dividido en dos corrientes, la conservadora y la radical, ocasiona una incertidumbre en el resultado de las votaciones del Gobierno. Este, obligado a recurrir al apoyo de los diputados independientes, porque ya no es posible la formación de los Gobiernos de concentración, en virtud del fracaso sufrido por todos los ministerios que se constituyeron de esa manera.

La supresión del ministerio de Agricultura Lisboa, 17.—La Prensa protesta contra la supresión del ministerio de Agricultura, propuesta por la Comisión de Hacienda de la Cámara de Diputados, diciendo que eso no se comprende en un país agrícola como Portugal.

La línea de Sevilla-Larache

«Aceptada, las circunstancias mandan, la necesidad de una absoluta revisión de vuelos y de aquilatar mediante un riguroso análisis los servicios públicos para corregir sus deficiencias, creo de justicia el preguntar cómo y por qué no se ha examinado aún el expediente de concesión de la línea aérea Sevilla-Larache, de la que se ocupó con fecha 16 de Octubre de 1920 la «Gaceta de Madrid», publicada el 24 del mismo mes (página 254), y cuya adjudicación no se hizo hasta el 1 de Agosto de 1921.

¿No sería interesante estudiar las proposiciones que presentaron los concursantes dentro de los veinte días siguientes a la publicación del concurso?

¿Acaso no convendría leer con atención los informes escritos dados por el prestigiosísimo comandante Kindelán y por el no menos respetable Sr. Leal, que integraban la Comisión civil y militar, y conocer la opinión emitida por el entonces director general de Correos y Telégrafos, conde de Colombré?

Es tal vez único el hecho de que un concurso, que tiene unos términos legales y para el cual se exige depositar fianzas de importancia, se tarde en concederle casi un año, no al concursante que ofrece mayores garantías, sino al que propone el precio más elevado, porque habiendo ofertas de 4,25 pesetas y 5,75 el kilómetro, se va a dar al que pide 6.

No cabe tampoco alegar que esto tenía como razón la mayor solvencia del concursante, toda vez que el concurso se adjudicaba a los Talleres Heretere, de Barcelona, y era público y notorio que atravesaban en aquella época crisis económica que les llevó a declararse en suspensión de pagos. Era tal su situación económica, que hubieron dichos talleres de subrogar en la Sociedad Anónima Industria de Automóviles los compromisos que tenían contraídos con la Aeronáutica Naval. Para ello, la representación de Talleres Heretere firmó en Noviembre de 1920 con don Pedro María Cardona, director de la Aeronáutica Naval, la escritura de subrogación. Dicha escritura contiene las dos sustanciosas cláusulas siguientes, que transcribo literalmente:

«Atendido que en propio día 26 de Noviembre de 1920 la Sociedad Anónima Talleres Heretere firmó con la representación autorizada de la Marina un contrato por el que se comprometió a construir para la Marina en sus talleres de esta ciudad (Barcelona) seis aparatos hidroaeroplano, tipo Savoia S. 13, sin motor, y con sus equipos correspondientes, obligándose a dar a la Marina la garantía de la Casa Savoia en la construcción de los aparatos que le entregue, comprometiéndose a tener en sus talleres un técnico de la Casa Savoia que en todo momento los inspeccione.

Atendido que por dificultades económicas de la Sociedad Talleres Heretere no puede cumplir puntualmente las condiciones de dichos contratos, los cuales estaría dispuesta a sostener la Sociedad Industrias de Automóviles, a cuyo fin aquélla ha cedido a ésta el derecho de subrogarse en su lugar en dichos contratos, así como todos los elementos que posea para llevarlos a ejecución.»

Y si esto fuera poco, bastaría añadir a todo ello un hecho fácil de comprobar, y es que todas las Empresas, así de transportes marítimos, a Fernando Póo como de automóviles y aviación en Barcelona, en las que ha intervenido el actual concesionario de la línea Sevilla-Larache han tenido fugaz y poco próspera existencia.

Como datos de indudable valor histórico quiero consignar que el Consejo de Administración de la Compañía Española de Tráfico Aéreo, presidido por el marqués de Benavites, tiene consejeros como el marqués del Llano de San Javier; D. Felipe Comabella, gerente de los Talleres Heretere de Barcelona; D. Jorge Loring, alma de la Empresa, y su primo D. Jorge Silvela Loring, quien al crear en la Dirección general de Comunicaciones presentó la dimisión y fué sustituido por el conde de Mieres.

Con retraso, el 15 de Octubre de 1921, empezó sus trabajos la Compañía, y no obstante su condición y título de Española, principió con tres aparatos M. AGAA, M. AAAG y M. AAGA, ingleses, con dos motores de recambio ingleses y con dos pilotos ingleses.

Los aparatos, contraviniendo una cláusula, la cuarta del pliego de condiciones, se asegura que fué comprada a los stocks ingleses de guerra, y contra lo prevenido en esa misma cláusula, la Compañía, lejos de establecer talleres de reparación de aviones y motores en Sevilla, lo que ha hecho ha sido utilizar abusivamente el aeródromo de Tablada, empleando el material y la mano de obra de los militares.

¿Está correcto que un aviador militar simultanee un puesto oficial en un aeródromo con la dirección técnica de una Empresa particular?

Todo esto se hubiera evitado con una visita reglamentaria al aeródromo de Tablada y ello bastaría para averiguar muchas e interesantes cosas allí ocurridas.

Pero hoy es suficiente con lo apuntado para llamar la atención sobre una Sociedad que cobra 3.000 pesetas diarias por recorrer 250 kilómetros, que carece de talleres necesarios, que no publica balances anuales, que cobra viajes de ida, sin regreso en el mismo día, que tiene en su Consejo de administración influencias decisivas, y que, finalmente, no responde a necesidad alguna, toda vez que la aviación militar, con sus aeródromos en Sevilla y Larache, sus aviones y sus pilotos, realiza un servicio que la Compañía ya citada cumple con notoria deficiencia y costándole al Estado 1.095.000 pesetas anuales para exclusivo beneficio de

un contratista, porque se afirma que los consejeros se han separado, quedando un accionista único.

Y por si este botón de muestra no es suficiente, creo un deber dar una voz de alerta para algo que amenaza ser una catástrofe, en todos los órdenes, incluso en el financiero, la línea Sevilla-Buenos Aires, de la que el contratista de Sevilla-Larache es parte principalísima, y que pudiera costar mucha sangre y una enorme cantidad de dinero: más de cincuenta millones de pesetas. También de esto hablaré otro día.

ANTONIO DE LEZAMA

DE SOCIEDAD

Boda

En la iglesia parroquial de San Ginés, de esta corte, han contraído matrimonio la bella señorita Isabel Cortabitarte y Tremoya, perteneciente a distinguida familia de Vitoria, con el ingeniero de Caminos D. Javier Mutuerverría, de ilustre familia navarra.

La novia lucía preciosa «toilette» de crepón romano, bordado en perlas y abalorios, rico velo de encaje de Bruselas, y sujetaba su cabeza con rica diadema rusa.

Bendijo la unión el cura párroco de San Ginés.

Fueron padrinos la abuela de la novia, doña Isabel Palet, viuda de Aldecoa, y el tío del novio, D. Fidel Mutuerverría.

Asistió a la ceremonia inmensa concurrencia.

Los nuevos esposos, a quienes desearios felicidades, han emprendido su viaje de bodas a Barcelona y a la Costa Azul.

Reapertura del Palacio de Hielo

La reapertura del Palacio de Hielo ha producido grata impresión entre la juventud aristocrática.

El Palacio de Hielo constituyó uno de los sitios de reunión más agradables de la temporada última. Fué el centro de la buena sociedad y en él se celebraron fiestas brillantes.

Al abrirse de nuevo ahora, cuando Madrid está desanimado, el éxito es indudable.

El Sr. Navas seguirá dirigiendo el Palacio de Hielo, y estamos seguros que cumplirá su cometido con el gran acierto del año anterior.

Notas varias

Ha sido pedida la mano de la bella señorita María Blanc para el joven abogado don Segundo Rodríguez Jardón.

La boda se celebrará en breve. —En la «Gaceta» de ayer se publicó el real orden concediendo licencia para contraer matrimonio al agregado diplomático en el ministerio de Estado D. Alfonso García Conde con la señorita María de los Doctores Tardiere y de las Alas Pumarino, hija de los condes de Santa Bárbara de Lugones.

El viernes, festividad de San Pedro Alcántara, festejarán su santo, entre otras personas, el marqués de Martorell, el conde de Villanueva de la Barca, los Sres. Fernández de Córdoba, Cabeza de Vaca, Igual, Heredia y Carvajal y Sancho Gil.

A todos enviamos muy cariñosas felicitaciones.

Diplomáticos

Después de haber pasado una temporada en San Juan de Luz, han regresado a esta corte el embajador de Bélgica y su esposa, la baronesa de Borchgrave.

Desde Zaragoza, a donde fué con motivo de la reciente Fiesta de la Raza, y en cuya capital fué muy festejado por las Corporaciones oficiales, ha regresado a esta corte el ministro de Cuba, Sr. García Kohly.

Desde Lisboa ha regresado a Madrid el ministro de Suecia, D. Alfredo Mengotti.

BRUMMEL

Los teatros

APOLLO

Estreno de «Doña Francisquita», comedia lírica en tres actos, inspirada en «La discipula enamorada», de Lope de Vega, y escrita en verso por Federico Romero y Guillermo F. Shaw, con música de Amadeo Vives

Tiene dos aspectos el suceso teatral de anoche: el aspecto crítico de lo que pudiéramos llamar técnica de «Doña Francisquita», y el otro aspecto, el aspecto del éxito, que es uno de los más grandes, más definitivos, más serios y de más consecuencias que se ha registrado en el teatro español de veinte años a la fecha.

Tenia que ser en Apolo, el teatro cumbre de nuestra zarzuela, que lloraba triste en su soledad aquella gloria de «La verbena», cuando no otros sainetes madrileñísimos, hechos a temple y con la honrada inspiración de aquellos genios que han dado un sello inconfundible a nuestros procedimientos escénicos.

Y sea esta gloria para un empresario español, que de nuestra tierra, como buen aventurero—la aventura del trabajo, de las ansias de llegar—, marchó hace años, inflamado de ese verdadero amor patriótico, que no estriba en la codicia de hacer dinero, sino en ensanchar los horizontes de nuestras conquistas y de nuestros fueros.

Contar cómo se ha escrito, cómo se ha organizado, cómo se ha montado, ensayado, preparado y acoplado «Doña Francisquita», puede ser origen de una novela, de lo más emocionante y complicada en literatura.

Fué Vives ilustre autor—y decir ilustre es decir cultura, sabiduría, inspiración, autoridad—quien pretendió romper una lanza en pro de la olvidada zarzuela española? ¿Lo fueron esos hidalgos autores que con enorme brillantez se estrenaron en «La canción del olvido», dando un paso gigante a las cumbres del éxito? ¿Se debe a este empresario españolísimo, que se llama Francisco Delgado, un hombre puesto a sacrificar todo su patrimonio con tal de realizar el gesto?

Sea de quien sea, venga como venga, el caso es que desde ayer tenemos en Madrid un teatro, una obra y algo más consolador todavía, la iniciación de un camino—en este período revolucionario que vivimos—para llegar al ansiado teatro nacional, ese teatro por el que vienen suspirando nuestros compositores españoles y que no logró encontrar nunca eco en las llamadas esteras oficiales para ser ayudado y fomentado.

«Doña Francisquita» tiene todos los sabores de un sainete, diluidos en una magna ópera española. El público, que estaba ansioso de solazarse con una obra francamente española—¡adiós a los fox-trots, tangos, machichas, etc., etc.—se entrega desde los primeros momentos.

Se desenvuelve la acción en el Carnaval del año 1840; en un lugar muy típico de Madrid, el de la entrada a la Plaza Mayor por la calle de Atocha, donde existió la iglesia de Santo Tomás, muy cerca de la Cárcel de Villa (hoy ministerio de Estado); los soporales de esa plaza, que para dicha nuestra viven, y las botillerías donde tantas aventuras y tantas hazañas se desenvolvieron.

Desfilan por la escena tipos maravillosos, como la Beltrana, moza de partido, capaz de incendiar de amores al hombre más frío; Francisquita, la damisela sutil y avispada, que sabe luchar y vencer con las armas del ingenio en una aventura amorosa; el viejo Don Matías, con el corazón de un hidalgo castellano, los bríos de un montañés y la ingenuidad de un niño; Fernando, el galán que a todas las mujeres enamora y a todas complica en sus lances de amor.

Y en derredor de los cuatro se desenvuelve

la fábula, con más de cien personajes, alguno tan travieso y tan humano como el Cardona, otro tan varonil como el Lorenzo Pérez, otro tan natural como el de Don Francisca, que fué el encanto de los hombres y pretende seguirlo siendo.

Allí vemos en un domingo de Carnaval, después de un sin fin de episodios, un cuadro final del primer acto, después de un reto de La Beltrana a Fernando, diciendo que irá al Carnaval en compañía de otro hombre.

Y sale la calisa típica, donde sabe como a un trono la «tirana», y el pueblo acude en busca de la fiesta, mientras Francisquita concibe su diabólica aventura de conquistar a Fernando, eligiendo como el medio más seguro para darle cejos y atraerle, nada menos que al viejo Don Matías, el auténtico padre del galán.

Todos los números—ya hablaremos de ellos mañana, que bien lo merecen—son escuchados por el público con la más grande emoción. Todos estamos ya dentro de la obra, y no es extraño que al finalizar el maravilloso concertante, estalle una ovación clamorosa y se den vítores ensordecedores al maestro Vives, autor del portento.

El segundo acto, en la «Pradera del Corregidor», puede decirse que es la suprema atracción del sainete. Allí culmina la farsa, admirablemente vista por los autores, y allí es donde el músico, que tiene ancho campo, se prodiga a raudales, con esa innegable maestría del que todo lo sabe hacer, porque todo lo conoce.

—¡Música admirable! ¡Portentosa!—dice uno a nuestro lado.

Y contesta otro: —Es música española, nada más que música española.

Y es verdad; el mejor mérito no es el de inspiración, con ser muy grande; es la adaptación, el recoger el estilo musical de la época y acoplarla a la farsa que se representa.

Hay un número que cantan Casenave y la Raga, que se repite tres veces entre el delirio de ovaciones y vítores al maestro.

Y luego viene la escena del desafío, que es otro portento de composición y de justeza. Los artistas, ya dueños de la situación, matizan el desempeño, y el público otra vez se entrega sin distinguos, ovacionándose desde todos los lugares del teatro.

El tercer acto, que está dividido en dos cuadros, tiene todo el misterio de una aventura de amor. Desde aquel coro galante, que en otro plano nos recuerda uno de los más enormes aciertos de Vives—el coro de «Los bohemios», hasta el desenlace de un típico baile de candelil de Cuchilleros, que es una maravilla de colorido.

También en este acto se repiten tres números, y no se repiten más porque son las tres de la mañana y el público está jadeante en la localidad de tanto entusiasmo.

¡Las tres de la mañana! Cuando llegamos a la Redacción no hay medio de hacer nada a derechas, porque se va a cerrar el número.

Emborronamos estas cuartillas con la impresión, fresca todavía, del enorme éxito, y apenas también a nosotros nos quedan fuerzas para consignar el triunfo clamoroso de todos los artistas de Apolo. ¡Todos, sí! La obra puede decirse que ha sido servida con entusiasmo, como nunca vimos en el teatro.

Pero mañana tendremos también ocasión de puntualizar algo más sobre este punto. Ahora también lo hacemos.

ANTONIO DE LA VILLA

ROBO AUDAZ

El Ferrol, 17.—En la madrugada de ayer una cuadrilla de Malhechoras asaltó varios comercios, entre ellos el de José Margareda y José Rodríguez, llevándose el dinero y las alhajas.

Cuentistas extranjeros

En los últimos días

Poldo Giacchino, el sesenta y cinco, se aferró a la correa del sostén para sentarse en la cama, y dijo con voz muy alta:

—¿Han visto? Acaba de pasar sor Francisca con la vianda de cinco pisos. ¡Cinco, nada menos! Sopas, tres platos, fruta, queso y dulce. ¡Lo tratan como a un príncipe a ese coronel!

—¡Qué gracia! ¿Suponia que iba a pagar cincuenta liras diarias para matarse el hambre con agua caliente, leche y papas, como nosotros?—le repuso Juan Lesca, el sesenta y tres, desde el otro lado de la cama sesenta y cuatro, ya vacía, pero todavía tétrica de agonía y de muerte.—Debiste casarte con una marquesa y hacerte dar una pensión de ochocientos liras, como él, en vez de seguir tirando de la lezna a los sesenta y nueve años.

—¡Hombre! ¡Qué bueno sería que jubilaran también a los remendones!—dijo Berto Vidor, echándose a reír desde la cama treinta y cinco, situada frente a la de Juan Lesca.—Así ninguno se moriría de miseria. Pero uno perdiera las ganas de ser rico. Este Poldo jamás está harto. Si lo dejaran, ahora que está sanando, se comería hasta las patas de la cama.

—Es culpa mía si tengo hambre? Hay cosas que no puedes comprender tú, que has venido aquí con una enfermedad en la panza. Yo, en cambio, siempre he tenido hambre, aun fuera de aquí, y nunca he conseguido quitármela del todo.

—Porque seguramente trabajabas con las manos en los bolsillos y la botella debajo de la mesita...

—He tenido que criar a once! ¿Comprendes? Y...

—¡Misericordia!—exclamó Berto Vidor.—Los pobres deberían limitarse a criar conejos y gallinas. Sería un «boicot» magnífico, una acción directa asombrosa. Dentro de cincuenta años, a lo más, la cuestión social quedaría resuelta... por falta de proletarios. Es una idea magnífica que llevaré a la Cámara del Trabajo en cuanto pueda dar un puntaje a estas malditas sábanas.

—¡Callate, Vidor, te burlas demasiado de nosotros...—murmuró Juan Lesca.—A propósito: miren allá, al veintinueve, cómo se rasca. Aquello también es una cría.

Todos se echaron a reír, menos Poldo Giacchino, que continuó lloriqueando y lamentándose de las hermanas, de las enfermeras, de la comida de perros, hasta que Tojo Cafasso le gritó:

—¡Callate de una vez! Si no fuera por el hospital, ¿quién te habría curado? Hubieras dejado la piel en un montón de harapos, como animal sarnoso. Y como tú, todos nosotros, y cien, y mil otros. Debes dar gracias a Dios y a los santos, que con sus legados nos benefician inteligentemente...

—... nos alegran los últimos instantes en estas amenas residencias, que por ironía son a veces llamadas casas del dolor—interrumpió riendo Berto Vidor.—Sin embargo, no me parece justo que sólo los ricos disfruten del agradecimiento de los ciudadanos que los «monumentan» por algún dinerito superfluo dejado a los hospitales, mientras los pobres, que dejamos nada menos que la piel, no recibimos ni las gracias.

—¡Linda payasada!—prosiguió Tojo Cafasso, gritando en la esperanza de que le oyera sor Francisca que todos los días, una vez terminado el rosario, le traía huevos pasados por agua y una copita de marsala.—¿Es cierto o no que si no fuera por los ricos los pobres se morirían en medio de la calle, como los leprosos de la Biblia?

—¡Seguramente!—le repuso Vidor.—Pero pensemos un poco en el escándalo que eso sería para los otros que están acostumbrados a digerir bien. ¡Qué alegría, los funerales triplicados! En cambio, ahora sólo disfrutan las mesas de anatomía... ¡Oh, miren! Traen un nuevo ocolega. Esperemos que no sea uno de los tantos rezongones de costumbre y que no se muera demasiado pronto.

El recién llegado era, naturalmente, para la cama sesenta y cuatro, que, demasiado blanca y demasiado sola, parecía sentir ya la nostalgia de la muerte, después de doce horas que habían transcurrido desde el momento de haber enviado al otro mundo a su último huésped.

Era un viejo, que fué puesto entre las sábanas apenas le cambiaron la camisa. Fué llevada la camilla, y poco después llegó una hermana de la Caridad para dar una ojeada al nuevo enfermo y a susurrarle un par de jaculatorias para saber si era buen cristiano.

—¡Loado sea Jesucristo... Jesús, María y José, asistidme en mi agonía... Responárame: ¡Así sea!

—¿Oyen?—murmuró Vidor.— Le habla ya de la agonía.

El viejo no repuso. Entreabrió los labios para un gemido, y se movieron apenas los párpados de sus ojos sin luz.

—Recomiéndese a la Beata Virgen de los Siete Dolores... El médico lo verá mañana—le dijo la monja, ya retirándose.

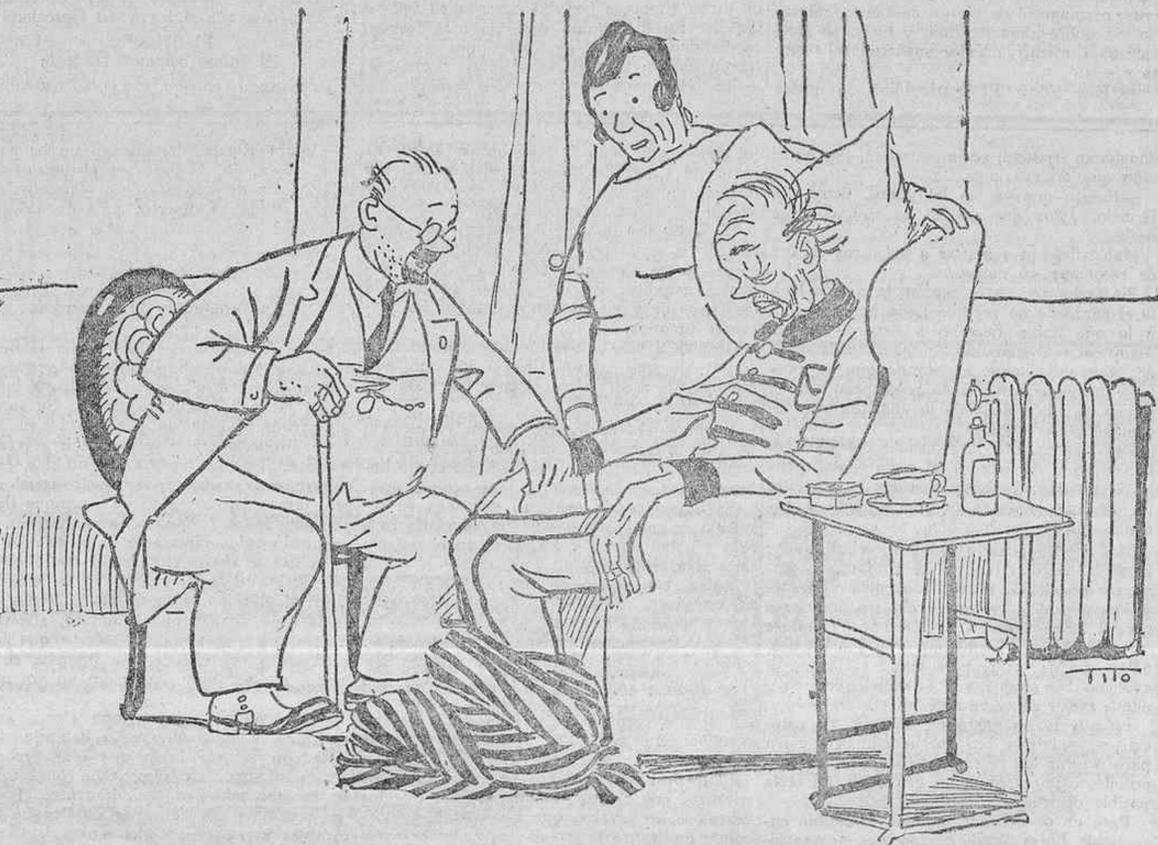
Juan Lesca estiró el cuello para verlo mejor, y dijo en voz alta:

—¡Pobrecito; parece ya un muerto.

—Tiene una linda barba de fraile—observó Poldo Giacchino—; pero se comprende que debe haber sufrido hambre. Es un soplo de pelos, nada más.

En este momento apareció un enfermero con un papel de un palmo de ancho, que colocó en una tablilla fija en la pared blanca, detrás del lecho del nuevo huésped. Y Nando Mortara, el treinta y siete, una vez alejado el enfermero, giró al cuarenta y dos, que, ya convaliente, descansaba sentado en un sillón:

“SPLEEN”, INCURABLE



El doctor.—¿Por que no prueba usted a leer la «Gaceta»?

-Drea, acércate un poco a ver quién es el viejo...

Drea se aproximó para leer en la tablilla y mirar al viejo, y volviendo a su asiento contestó:

-¡Vaya uno a saber!... No se entiende nada de estos nombres... Parece que se trata de algo así como un anquilamiento general... Se llama Domingo Cajagrande.

-¡Cajagrande!—exclamó Vidor—. Esperemos que le toque, por lo menos, una efica...

Entre tanto, se acercaba la hora de las visitas y las Hermanas de la Caridad pasaban y volvían a pasar para comprobar que todo se hallaba en orden. Así, cuando el reloj de la torre tocó la una, la sala, aseada y ordenada, pudo recibir a los visitantes, que parecían traer la salud y el aire puro del mundo lejano...

Allí estaban las tres muchachas de la fábrica de tejidos, que venían a visitar al diecisiete, ese rubio que sólo tenía todavía un poco de alma y de vida en los grandes ojos azules; allí, la mujer y los hijos del veintiocho; la madre y el hermano del cuarenta y uno; el tío del cuarenta y tres, que venía siempre cargado de naranjas para distribuir también a las camas vecinas... Y los enfermos temblaban ansiosos, fijas las miradas en la puerta por donde entraban los seres queridos, por donde entraba sólo la multitud pobremente vestida, porque allí no se veía la confusión de sedas y harapos, como en las calles; los pobres reinaban allí como dueños antes de morir.

Y con los otros llegaba la linda y vivaracha mujercita morena de Berto Vidor, cargada de naranjas y flores; de Vidor, que la recibía riendo, por no romper a llorar, y la estrechó fuertemente, besándola... Y luego, la mujer de Juan Lesca, encinta, con un niño de la mano, humilde, consumida, que apenas llegada al lado de su marido le dijo:

-No me queda nada. ¿Comprendes? Empeñé todo. Si no te sanas pronto, ¿qué haré? Si voy a la maternidad, ¿a quién dejo los chicos? ¡Oh, qué vida! Y ese perro vino otra vez esta mañana por el alquiler.

-Sanaré pronto, ya lo verás—balbuceó Lesca—. Vuelve a golpear a la puerta de tu padre. Por lo menos te dará el pan para los chicos. ¡Por lo menos, el pan!

-Estuve ayer y me cerró la puerta en las narices. Me hizo decir que prefiriera vernos morir de hambre, porque en nuestra casa ya no hay religión. ¿Comprendes?... Tú no supiste hacer... Al fin y al cabo, no te costaba nada mandar los chicos a la doctrina... Tiene razón al decir que quieres criarlos como los perros...

-¡Sinvergüenza!—exclamó Lesca en un acceso de cólera que lo enrojeció las mejillas.

Llegó también la mujer de Tojo Cafasso, el treinta y tres, trayendo en brazos un chiquillo encogido, de pocos meses, y luego entró una viejecita insignificante, vestida con una ropita humilde, y mirando alrededor asustada y al mismo tiempo ansiosa, trémula, se adelantó sin ruido hasta llegar a la cama del sesenta y cuatro, su viejecito querido. Este, al verla, lanzó un débil grito de alegría y le tendió los brazos descarnados, mientras la pobre se abandonaba sobre su pecho, llorando desconsoladamente.

Parecía que ya no se separarían más, que morirían así, besándose y hablándose en voz baja.

La hora de las visitas era una felicidad que moría demasiado pronto. Los enfermos contaban temblando los minutos. Sonaron los dos, inexorables por el dolor de las separaciones súbitas, se cruzaron los saludos, las promesas, los augurios, estallaron los sollozos sofocados, los besos y los visitantes se fueron.

La angustia sombría que seguía a las visitas invadió la sala, de nuevo silenciosa. Los enfermos, cansados, reposaban. Algún gemido, algún ronco acceso de tos, rumores lejanos indefinibles, el ir y venir ligero de las Hermanas, el indolente de los enfermeros y nada más hasta la noche, hasta después de la cena, que despertó de nuevo la sala con el ruido de la vajilla, hasta que Berto Vidor, que se sentía un poco más animado, descendió de la cama y se acercó al pobre vieje-

to, que lo acogió con una sonrisa de resignación infinita.

-Y bien, viejo mío, ¿cómo te sientes? Aquí tienes dos naranjas. Te las abrí para que las chupes. No tengo otra cosa; pero las han traído aquí las manos de una mujercita bella y buena. ¿Te parece poco? Las adversidades nos han dejado todavía el corazón, y si yo y Rosina nos amamos es porque la más grande de las felicidades humanas no cuesta nada. ¿Cómo te sientes, viejo mío?

-Mal, mal... Ni siquiera tengo fuerzas para mover un dedo. Me parece que me vuelvo chiquito, chiquito y que no vivo ya sino en el estómago. Es algo extraño, como si el corazón se me quisiera escapar... ¿Crees que la muerte puede venir así, sin que uno se dé cuenta?

-Deja pasar las ideas melancólicas. Chupa las naranjas y quédate quieto. Tienes la piel dura, como tu vecino Poldo, el sesenta y cinco, que siempre tiene hambre.

El enfermo sonrió entre la barba blanca y continuó debilmente:

-Si; pero debajo de la piel ya no hay nada. Es dura, porque el viento y la lluvia me la han quitado durante cincuenta años sobre los adquirentes duros.

-¿Qué oficio tenías? —Empedrador. Comencé cuando me pagaban una lira por día, para acabar con un jornal de cuatro liras. Se me han muerto seis hijos y tengo tres en América, que tienen familia y sólo los brazos para trabajar la tierra. A los dieciocho años estuve con Garibaldi. ¿Comprendes? ¡Con Garibaldi!

Y después he trabajado siempre, mientras pude tenerme en pie, siempre, hasta el último día, hace seis meses, cuando cal de targo junto a la maza, sobre las piedras que acababa de colocar. Y entonces me llevaron a mi covacha, al lado de mi vieja, que sólo pocos días antes había dejado la cama. Desde ese momento empezó mi fin. ¿Crees que habría venido aquí si me hubiesen quedado unos céntimos? Había ahorrado algo, penosamente; pero todo se fué en seis meses de enfermedad y sin trabajar... Y ahora espero la muerte.

Calló, fatigado, cerrando los ojos.

Berto Vidor trató de consolarle con alguna palabra bondadosa; pero le pareció que el viejo ya no oía nada. Parecía adormecido y acaso sentía que el corazóncito se le volaba... Vidor volvió a su cama, sin hacer ruido, y se acostó con una necesidad de llorar que le oprimía en esa penumbra crepuscular tras la cual venía la insidia de la noche larga y dolorosa.

A la mañana siguiente vino el jefe de sala, apresurado, serio, rudo, seguido de pocos estudiantes. Un examen a primera vista le bastó para el diagnóstico del sesenta y cuatro: arterioesclerosis en último grado, endocarditis crónica, marasmo por desnutrición inveterada. Nada que hacer ni que esperar... Y siguió.

Sor Francisca se le aproximó para interrogarle, y el médico se encogió de hombros con gesto de fastidio. Esta mímica brusca fué para la hermana de Caridad una respuesta precisa, pues poco después se acercó a la cabecera del enfermo y comenzó a hablarle en voz baja, con ternura materna.

El enfermo, inmóvil, con los ojos cerrados, no daba señales de vida.

-¿Qué es esta existencia terrenal? ¡Nada! Un traje viejo que uno se quita y arroja a un lado. Es para la otra vida que uno necesita prepararse, a fin de aparecer puro y limpio ante Dios. ¡Nos espera el paraíso como premio a todas nuestras buenas acciones o el infierno terrible con sus penas eternas! ¿Quiere que llame al capellán? Se confesará, y luego le traerán el Santísimo. Puede morir de un momento a otro, en pecado mortal, y no salvar su alma. ¿Quiere confesarse? ¿SÍ?

Con un esfuerzo supremo, el viejo volvió la cara al otro lado. La hermana, desconfiada, se apartó, haciéndose la señal de la cruz; permaneció de pie un momento, mirando esa pobre alma perdida, y luego se alejó cabizbaja, mientras Vidor susurraba al treinta y seis:

-¿Has oído? El garibaldino no quiere

convertirse; pero sor Francisca es tenaz. ¡Quién sabe cuántas veces todavía volverá a decirle que va a morir, morir, morir!

—Y bien, viejo mío, ¿cómo te sientes? Aquí tienes dos naranjas. Te las abrí para que las chupes. No tengo otra cosa; pero las han traído aquí las manos de una mujercita bella y buena. ¿Te parece poco? Las adversidades nos han dejado todavía el corazón, y si yo y Rosina nos amamos es porque la más grande de las felicidades humanas no cuesta nada. ¿Cómo te sientes, viejo mío?

—Mal, mal... Ni siquiera tengo fuerzas para mover un dedo. Me parece que me vuelvo chiquito, chiquito y que no vivo ya sino en el estómago. Es algo extraño, como si el corazón se me quisiera escapar... ¿Crees que la muerte puede venir así, sin que uno se dé cuenta?

—Deja pasar las ideas melancólicas. Chupa las naranjas y quédate quieto. Tienes la piel dura, como tu vecino Poldo, el sesenta y cinco, que siempre tiene hambre.

El enfermo sonrió entre la barba blanca y continuó debilmente:

—Si; pero debajo de la piel ya no hay nada. Es dura, porque el viento y la lluvia me la han quitado durante cincuenta años sobre los adquirentes duros.

—¿Qué oficio tenías? —Empedrador. Comencé cuando me pagaban una lira por día, para acabar con un jornal de cuatro liras. Se me han muerto seis hijos y tengo tres en América, que tienen familia y sólo los brazos para trabajar la tierra. A los dieciocho años estuve con Garibaldi. ¿Comprendes? ¡Con Garibaldi!

Y después he trabajado siempre, mientras pude tenerme en pie, siempre, hasta el último día, hace seis meses, cuando cal de targo junto a la maza, sobre las piedras que acababa de colocar. Y entonces me llevaron a mi covacha, al lado de mi vieja, que sólo pocos días antes había dejado la cama. Desde ese momento empezó mi fin. ¿Crees que habría venido aquí si me hubiesen quedado unos céntimos? Había ahorrado algo, penosamente; pero todo se fué en seis meses de enfermedad y sin trabajar... Y ahora espero la muerte.

Calló, fatigado, cerrando los ojos.

Berto Vidor trató de consolarle con alguna palabra bondadosa; pero le pareció que el viejo ya no oía nada. Parecía adormecido y acaso sentía que el corazóncito se le volaba... Vidor volvió a su cama, sin hacer ruido, y se acostó con una necesidad de llorar que le oprimía en esa penumbra crepuscular tras la cual venía la insidia de la noche larga y dolorosa.

A la mañana siguiente vino el jefe de sala, apresurado, serio, rudo, seguido de pocos estudiantes. Un examen a primera vista le bastó para el diagnóstico del sesenta y cuatro: arterioesclerosis en último grado, endocarditis crónica, marasmo por desnutrición inveterada. Nada que hacer ni que esperar... Y siguió.

Sor Francisca se le aproximó para interrogarle, y el médico se encogió de hombros con gesto de fastidio. Esta mímica brusca fué para la hermana de Caridad una respuesta precisa, pues poco después se acercó a la cabecera del enfermo y comenzó a hablarle en voz baja, con ternura materna.

El enfermo, inmóvil, con los ojos cerrados, no daba señales de vida.

-¿Qué es esta existencia terrenal? ¡Nada! Un traje viejo que uno se quita y arroja a un lado. Es para la otra vida que uno necesita prepararse, a fin de aparecer puro y limpio ante Dios. ¡Nos espera el paraíso como premio a todas nuestras buenas acciones o el infierno terrible con sus penas eternas! ¿Quiere que llame al capellán? Se confesará, y luego le traerán el Santísimo. Puede morir de un momento a otro, en pecado mortal, y no salvar su alma. ¿Quiere confesarse? ¿SÍ?

Con un esfuerzo supremo, el viejo volvió la cara al otro lado. La hermana, desconfiada, se apartó, haciéndose la señal de la cruz; permaneció de pie un momento, mirando esa pobre alma perdida, y luego se alejó cabizbaja, mientras Vidor susurraba al treinta y seis:

-¿Has oído? El garibaldino no quiere

convertirse; pero sor Francisca es tenaz. ¡Quién sabe cuántas veces todavía volverá a decirle que va a morir, morir, morir!

—Y bien, viejo mío, ¿cómo te sientes? Aquí tienes dos naranjas. Te las abrí para que las chupes. No tengo otra cosa; pero las han traído aquí las manos de una mujercita bella y buena. ¿Te parece poco? Las adversidades nos han dejado todavía el corazón, y si yo y Rosina nos amamos es porque la más grande de las felicidades humanas no cuesta nada. ¿Cómo te sientes, viejo mío?

—Mal, mal... Ni siquiera tengo fuerzas para mover un dedo. Me parece que me vuelvo chiquito, chiquito y que no vivo ya sino en el estómago. Es algo extraño, como si el corazón se me quisiera escapar... ¿Crees que la muerte puede venir así, sin que uno se dé cuenta?

—Deja pasar las ideas melancólicas. Chupa las naranjas y quédate quieto. Tienes la piel dura, como tu vecino Poldo, el sesenta y cinco, que siempre tiene hambre.

El enfermo sonrió entre la barba blanca y continuó debilmente:

—Si; pero debajo de la piel ya no hay nada. Es dura, porque el viento y la lluvia me la han quitado durante cincuenta años sobre los adquirentes duros.

—¿Qué oficio tenías? —Empedrador. Comencé cuando me pagaban una lira por día, para acabar con un jornal de cuatro liras. Se me han muerto seis hijos y tengo tres en América, que tienen familia y sólo los brazos para trabajar la tierra. A los dieciocho años estuve con Garibaldi. ¿Comprendes? ¡Con Garibaldi!

Y después he trabajado siempre, mientras pude tenerme en pie, siempre, hasta el último día, hace seis meses, cuando cal de targo junto a la maza, sobre las piedras que acababa de colocar. Y entonces me llevaron a mi covacha, al lado de mi vieja, que sólo pocos días antes había dejado la cama. Desde ese momento empezó mi fin. ¿Crees que habría venido aquí si me hubiesen quedado unos céntimos? Había ahorrado algo, penosamente; pero todo se fué en seis meses de enfermedad y sin trabajar... Y ahora espero la muerte.

Calló, fatigado, cerrando los ojos.

Berto Vidor trató de consolarle con alguna palabra bondadosa; pero le pareció que el viejo ya no oía nada. Parecía adormecido y acaso sentía que el corazóncito se le volaba... Vidor volvió a su cama, sin hacer ruido, y se acostó con una necesidad de llorar que le oprimía en esa penumbra crepuscular tras la cual venía la insidia de la noche larga y dolorosa.

A la mañana siguiente vino el jefe de sala, apresurado, serio, rudo, seguido de pocos estudiantes. Un examen a primera vista le bastó para el diagnóstico del sesenta y cuatro: arterioesclerosis en último grado, endocarditis crónica, marasmo por desnutrición inveterada. Nada que hacer ni que esperar... Y siguió.

Sor Francisca se le aproximó para interrogarle, y el médico se encogió de hombros con gesto de fastidio. Esta mímica brusca fué para la hermana de Caridad una respuesta precisa, pues poco después se acercó a la cabecera del enfermo y comenzó a hablarle en voz baja, con ternura materna.

El enfermo, inmóvil, con los ojos cerrados, no daba señales de vida.

-¿Qué es esta existencia terrenal? ¡Nada! Un traje viejo que uno se quita y arroja a un lado. Es para la otra vida que uno necesita prepararse, a fin de aparecer puro y limpio ante Dios. ¡Nos espera el paraíso como premio a todas nuestras buenas acciones o el infierno terrible con sus penas eternas! ¿Quiere que llame al capellán? Se confesará, y luego le traerán el Santísimo. Puede morir de un momento a otro, en pecado mortal, y no salvar su alma. ¿Quiere confesarse? ¿SÍ?

Con un esfuerzo supremo, el viejo volvió la cara al otro lado. La hermana, desconfiada, se apartó, haciéndose la señal de la cruz; permaneció de pie un momento, mirando esa pobre alma perdida, y luego se alejó cabizbaja, mientras Vidor susurraba al treinta y seis:

-¿Has oído? El garibaldino no quiere

convertirse; pero sor Francisca es tenaz. ¡Quién sabe cuántas veces todavía volverá a decirle que va a morir, morir, morir!

—Y bien, viejo mío, ¿cómo te sientes? Aquí tienes dos naranjas. Te las abrí para que las chupes. No tengo otra cosa; pero las han traído aquí las manos de una mujercita bella y buena. ¿Te parece poco? Las adversidades nos han dejado todavía el corazón, y si yo y Rosina nos amamos es porque la más grande de las felicidades humanas no cuesta nada. ¿Cómo te sientes, viejo mío?

—Mal, mal... Ni siquiera tengo fuerzas para mover un dedo. Me parece que me vuelvo chiquito, chiquito y que no vivo ya sino en el estómago. Es algo extraño, como si el corazón se me quisiera escapar... ¿Crees que la muerte puede venir así, sin que uno se dé cuenta?

—Deja pasar las ideas melancólicas. Chupa las naranjas y quédate quieto. Tienes la piel dura, como tu vecino Poldo, el sesenta y cinco, que siempre tiene hambre.

El enfermo sonrió entre la barba blanca y continuó debilmente:

—Si; pero debajo de la piel ya no hay nada. Es dura, porque el viento y la lluvia me la han quitado durante cincuenta años sobre los adquirentes duros.

—¿Qué oficio tenías? —Empedrador. Comencé cuando me pagaban una lira por día, para acabar con un jornal de cuatro liras. Se me han muerto seis hijos y tengo tres en América, que tienen familia y sólo los brazos para trabajar la tierra. A los dieciocho años estuve con Garibaldi. ¿Comprendes? ¡Con Garibaldi!

Y después he trabajado siempre, mientras pude tenerme en pie, siempre, hasta el último día, hace seis meses, cuando cal de targo junto a la maza, sobre las piedras que acababa de colocar. Y entonces me llevaron a mi covacha, al lado de mi vieja, que sólo pocos días antes había dejado la cama. Desde ese momento empezó mi fin. ¿Crees que habría venido aquí si me hubiesen quedado unos céntimos? Había ahorrado algo, penosamente; pero todo se fué en seis meses de enfermedad y sin trabajar... Y ahora espero la muerte.

Calló, fatigado, cerrando los ojos.

Berto Vidor trató de consolarle con alguna palabra bondadosa; pero le pareció que el viejo ya no oía nada. Parecía adormecido y acaso sentía que el corazóncito se le volaba... Vidor volvió a su cama, sin hacer ruido, y se acostó con una necesidad de llorar que le oprimía en esa penumbra crepuscular tras la cual venía la insidia de la noche larga y dolorosa.

A la mañana siguiente vino el jefe de sala, apresurado, serio, rudo, seguido de pocos estudiantes. Un examen a primera vista le bastó para el diagnóstico del sesenta y cuatro: arterioesclerosis en último grado, endocarditis crónica, marasmo por desnutrición inveterada. Nada que hacer ni que esperar... Y siguió.

Sor Francisca se le aproximó para interrogarle, y el médico se encogió de hombros con gesto de fastidio. Esta mímica brusca fué para la hermana de Caridad una respuesta precisa, pues poco después se acercó a la cabecera del enfermo y comenzó a hablarle en voz baja, con ternura materna.

El enfermo, inmóvil, con los ojos cerrados, no daba señales de vida.

-¿Qué es esta existencia terrenal? ¡Nada! Un traje viejo que uno se quita y arroja a un lado. Es para la otra vida que uno necesita prepararse, a fin de aparecer puro y limpio ante Dios. ¡Nos espera el paraíso como premio a todas nuestras buenas acciones o el infierno terrible con sus penas eternas! ¿Quiere que llame al capellán? Se confesará, y luego le traerán el Santísimo. Puede morir de un momento a otro, en pecado mortal, y no salvar su alma. ¿Quiere confesarse? ¿SÍ?

Con un esfuerzo supremo, el viejo volvió la cara al otro lado. La hermana, desconfiada, se apartó, haciéndose la señal de la cruz; permaneció de pie un momento, mirando esa pobre alma perdida, y luego se alejó cabizbaja, mientras Vidor susurraba al treinta y seis:

-¿Has oído? El garibaldino no quiere

FOLLETON DE «LA LIBERTAD» 26

LAS DOS CUNAS POR E. RICHEBOURG

contra su pecho, lo besaba con arrebatos febriles.

-No, no—se decía entonces—; lo quiero todavía, lo quiero como siempre.

Esto tenía unas cuantas horas de duración, rara vez un día, y mientras se hallaba bajo la influencia de su sobreexcitación nerviosa.

Una caricia o una sonrisa de su hija le hacía desear todo otro pensamiento que no fuera ella únicamente, y en seguida su corazón se desbordaba de afecto para la niña y nada quedaba para el otro. A Luisa, constantemente preocupada con respecto a León, no le costó gran trabajo sondar el corazón y el pensamiento de la señora de Lucerolle. ¡No se engañan los ojos y el corazón de una madre! Esto fué para ella un golpe terrible. A sus otros tormentos se unió una angustia constante. Su castigo empezó realmente.

Si en los primeros tiempos había sentido celos del cariño de Matilde, ahora no le per-

donaba su frialdad, su indiferencia, por aquel niño que no era suyo.

-Puesto que ya no le quiere, debía dejármelo. ¿Por qué me lo ha tomado?—se decía.

Había llegado a acusar a los otros en vez de reconocer su culpa.

Sin embargo, no la cegaba la pasión hasta el punto de no ver que León no respondía a lo que había derecho a esperar de él. Aconsejaba al chiquillo, le hacía toda clase de recomendaciones, esperando que se mostrase más afectuoso, más respetuoso con la señora de Lucerolle, con la cual lograría reconquistar su cariño.

Pero, como dice la parábola del Evangelio, en vano se siembra en mala tierra, pues la hierba dañina ahoga siempre la sementera. El niño, constantemente adulado y mimado, quedó incorregible.

Más tarde, cuando cumplió veinte años; es decir, cuando fué ya un hombre, se manifestó orgulloso, altivo, arrogante y desdénoso con todos los que creía sus inferiores por el nacimiento o la fortuna. Dándose aires de persona importante con sus iguales, a los criados los trataba como esclavos. El egoísmo con todas sus falsedades no tuvo nunca mejor representante en él.

Lo que Luisa gastó en energía, en astucia, en palabras, en elocuencia persuasiva para ocultar los defectos de su hijo, sus necesidades o por atenuar su gravedad, no sería posible decirlo.

Para un observador, aquella fisonomía extraña de Luisa Verdie, colocada en una situación más extraña todavía, habría sido muy digna de estudio.

Sin que Matilde le hubiera comunicado ninguna de sus impresiones y ese sentimien-

to inexplicable que la alejaba de León, el señor de Lucerolle había experimentado las mismas sensaciones y sentido, como ella, disminuir su afecto grandemente.

El joven les dio, sin embargo, una apariencia de satisfacción. Muy inteligente y de sorprendente memoria, hizo con rapidez brillantes estudios. En el concurso general de los liceos de París obtuvo casi todos los primeros premios.

Gracias a sus éxitos escolares, pudo conservar durante algún tiempo lo que aún quedaba de afecto para él en el corazón del conde de Lucerolle.

Decimos el conde, porque en el espacio de esos diecinueve años, que acabamos de recorrer, el padre del señor de Lucerolle había muerto.

El nuevo conde presentó entonces su dimisión de ministro de Francia en el Extranjero y había vuelto a instalarse en el palacio de sus antepasados en París.

Luisa, testigo de los triunfos de su hijo, se embriagó. Solo, lejos de miradas indiscretas, lloró de alegría.

-¡Ah!—exclamaba en su extravío—. Ahora están ellos orgullosos, porque les hace honor! Lleva un apellido; no es mío ya; preciso será que le quieran! Será rico, embajador, como lo ha sido el conde de Lucerolle; será poderoso, feliz, todo lo que quiera.

La desventurada no pensaba que sus triunfos, que el dinero que gastaba, que los vestidos que llevaba, que aquel título de vizconde que tanto le envenecía, nada le pertenecía, que todo todo eso se lo robaba a otro!

Sin embargo, a ese otro ella no lo olvidaba. Con frecuencia lo veía en sus sueños. Pero cuando reflexionaba se decía:

-Pedro Ricart, del que ya no he podido saber nada, lo perdería en el bosque o lo dejaría abandonado en algún camino desierto. Sin duda ha muerto. ¡Ya no volverá a aparecer!

XI

Las preguntas de la condesa

Entre Ernestina de Lucerolle y el hermano que le había dado la fatalidad, ¡qué contraste! Ella era la gracia, la dulzura, la bondad y la sensibilidad exquisitas. Su sonrisa, su mirada, tenían un encanto inexplicable. A su alrededor hacía que todo irradiase. Su corazón, lleno de tesoros inagotables, estaba abierto para todos. Su carácter, igual siempre, jamás había tenido un arranque de impaciencia para nadie; todos la querían, porque en grados diferentes también ella quería a todos. Hasta el corazón de Luisa Verdie había conquistado. Pero conviene decirlo: si el falso vizconde de Lucerolle tenía en la casa alguien que le amase, además de Luisa, era Ernestina. El afecto que la joven sentía por el que ella llamaba su hermano, sin ser muy expansivo no era menos firme.

Tenía sobre el joven una cierta autoridad; era la única que podía hablarle alguna cosa con severidad sin que él se rebelase. A pesar suyo, experimentaba la influencia de la bondad. Desgraciadamente, el poder de Ernestina era limitado; no llegaba hasta cambiar la naturaleza del mal sujeto.

Una vez bachiller, el vizconde siguió con asiduidad los cursos de la Facultad de Derecho. Trabajó como antes, impelido por su amor propio y por su inmenso orgullo. Des-

pués de doctorarse se hinchó más todavía y se supuso un personaje. Llevaba un apellido famoso; se veía en perspectiva dueño de una gran fortuna; imaginóse que el universo le pertenecía.

-¡Ya he trabajado bastante!—se dijo. Y creyendo haber adquirido el derecho a cruzarse de brazos y ser un inútil, ya no pensó en hacer nada.

Decimos mal; pensó en hacer lo que desgraciadamente hacen muchísimos jóvenes de buena familia, que olvidan con facilidad que deben a su país, a la sociedad entera, su inteligencia, su actividad y su parte de trabajo. Lanzóse con frenesí en el torbellino de los placeres y de la crápula de la vida parisienne. El juego, las mujeres, las noches de orgía se apoderaron de su existencia. Conservó todos sus defectos, y les sumó pasiones y vicios vergonzosos.

El conde de Lucerolle pensó, sin embargo, en facilitarle la entrada en una carrera que él había seguido brillantemente; pero aunque habría bastado una palabra suya para hacerle colocar en una Embajada, estaba perplejo.

-Temo—decía con pena—, temo que haga olvidar pronto los servicios que he tenido la dicha de prestar a mi país.

Cada vez le preocupaba más el porvenir del joven. Sin embargo, comprendía cuán necesario era que se ocupase en algo y cuán urgente era retirarlo del medio deplorable en el cual vivía.

Este era el estado de las cosas cuando la señora de Lucerolle tuvo en el bosque el encuentro que tanto la había impresionado. Nuestros lectores recordarán que deseando hablar con Leontina Blanchard, la con-

UN SUICIDIO

Aguilas, 17.—Encontrándose en su domicilio Andrés Moreno Jorquera, se suicidó disparándose un tiro en la cabeza.

Ignóranse las causas que le obligaron a tomar tan fatal resolución.

El suicida deja mujer y dos hijos.

Varios atropellos

Los automóviles. El «auto» número 3.275 M. del servicio público, conducido por Santiago Calvo Sánchez, atropelló en la calle del Arsenal a Domingo Fernández Núñez, de cuarenta y dos años, domiciliado en la calle de San Bernabé, 32.

Sufrió lesiones de importancia. El «chauffeur» quedó a disposición del juez.

—Gil Castro Martín, de cincuenta y dos años, que habita en la calle de Manuel Pradillo, 4, fué atropellado en la calle de Fuencañal por el automóvil 1.108, que guiaba José Pérez Cortina, sufriendo lesiones de pronóstico reservado.

Los autocamiones. En el Puente de Toledo fué atropellado por el autocamión 10.462 M. el niño Antonio Espeso Esteban, de ocho años, que vive en la calle de Toledo, 114.

El conductor del autocamión hayó para que no le detuvieran.

Atropellado por un coche-correo. El coche-correo de Carabanchel, que conducía José González Sánchez, de diecisiete años, que vive en Cardenal Cisneros, 70, atropelló a Francisca Riera Fernández, de veintiseis años, que habita en la casa número 7 de dicha calle.

Trasladada a la Casa de socorro sucursal de la Latina, le fué apreciada una herida de siete centímetros en la cabeza.

Después de curada en dicho establecimiento fué llevada al Hospital Provincial.

EL TIEMPO

La temperatura máxima de anteaayer fué de 31 grados en Murcia, y la mínima, de 5 grados en Cuenca y Teruel.

En Madrid, la máxima fué de 21,7 grados, y la mínima, de 10,8.

Tiempo probable para hoy. En Cantabria y Galicia: Tiempo inseguro. En el resto de España: Buen tiempo, poco estable.

PARA LAS AUTORIDADES

Lo que pide el vecindario

La calle de los Reyes, con los pozos abiertos recientemente para las obras del alcantarillado y las cuatro gotas de los pasados días, está hecha un asco. Tanto la acera como la calzada aparecen uniformemente cubiertas de una especie de papilla terrosa color café con leche. No hay vehículo que por allí se meta que no rocíe al transeúnte. Los trajes, sobre todo si son oscuros, salen preciosos. Preciosos y a lunares. ¿Sería muy difícil ahora, cuando se oree un tanto aquello, recoger la gruesa capa de barro?...

Un trapero «pelmazo»

Los vecinos de las casas números 5, 7, 9 y 11 de la calle de Cava de San Miguel nos hacen una confidencia.

Dichos vecinos están cansados de invitar al trapero a que cambie de posición. Y deseándose una muy encumbrada—¿por qué no una de esas vacantes de consejero que ahora andan por los suelos?—, verían con verdadero placer que el amigo «oscilara». Eso de que todos los días, antes de las diez de la mañana, se plantifique frente a los mencionados números con toda clase de basuras y desperdicios de comida no les abre a nuestros lectores el apetito ni tampoco les recrea la vista.

Al contrario. Y opinan que esté consecuentemente industrial debe circular. Filijense las autoridades.

Como incluseros

El popular distrito de la Inclusa parece un inclusero más. Nadie se preocupa por él. Las autoridades le tienen en completo abandono. Aquello no parece Madrid. Tiene marcada traza de aduar.

Nos remiten una interminable relación con muestras de la citada incuria. Copiamos algunas.

Las calles que parten de la acera derecha de la de Embajadores tiene un pavimento fatal; están intransitables. Las entradas y salidas están convertidas en inmundos evacuorios.

Por la noche, los portales de las casas y aceras son invadidos por vagabundos que, en completa promiscuidad, los transforman en dormitorio. Además, se levantan tarde, y al marcharse dejan «tarjetas». ¡Necesidades fisiológicas!

La acera que linda con el jardín de la Escuela de Veterinaria no ha sentido desde hace años la suave caricia de una escoba. Así está ella. La basura forma tupida alfombra.

La calle de Santocildes, vulgar de la Llorosa, tiene ciertamente por qué llorar. Una de sus aceras está sin losas; el pavimento es una cordillera. Allí, en cuanto anochece, desgraciadas mujeres dan comienzo a sus ejercicios...

Las calles de Peñuelas y de Moratines, que carecen de bocas de riego, etc., etc., se hallan cubiertas de basura y de tierra. Cuando llueve no hay quien pase por ellas, hasta tal punto, que los vehículos que conducen las mercancías de la estación del ferrocarril de circunvalación tienen que suspender el tráfico. La citada estación se encuentra rodeada de miserables chozas, focos de infección y refugio de gente maleante.

En la calle ya mencionada de Moratines existe un depósito de carbones, cuya valla por unos lados se derrumba para afuera, por otros para adentro y toda ella significa un peligro. Dicha valla ha cogido y usurpado al Municipio un trozo de calle que comunicaba la de Moratines con la plaza de las Peñuelas...

¿A qué seguir? Las quejas son tantas que bastarían de su total enumeración.

Lo mejor es que un día de estos, con calma, porque aquello tiene mucho que admirar, lo vean las autoridades.

Suponemos que este paseo no será perdido para el barrio. Hay tantas cosas donde corregir deficiencias, y algunas son tan sencillas de evitar, que auguramos al edil que allí vaya con buen deseo un fácil y resonante éxito.

NOTICIAS

Clases gratuitas.—El día 15 del actual dieron principio las clases en el Centro de Galicia, continuando abierta la matrícula durante este mes, hasta completar el número de alumnos en cada clase.

Fomento de las Artes.—Atendiendo a lo solicitado por muchos señores que desean inscribir a sus hijos en las enseñanzas que desde hace setenta y seis años sostiene esta Socie-

dad, la Junta directiva acordó prorrogar la matrícula con carácter de ordinaria, hasta fin del mes actual.

En el domicilio social, San Lorenzo, 15, pueden pedirse programas y hacer las inscripciones todos los días laborables, de cinco a seis de la tarde y de nueve y media a once de la noche.

Sociedad Económica Matritense.—El próximo sábado, 20 del actual, a las seis y media de la tarde, reanudarán sus tareas esta Corporación. Las difíciles circunstancias por que atraviesa la patria y los grandes y complicados problemas que hay que resolver de un modo definitivo y terminante, obligan a todos, ciudadanos y Corporaciones, a colaborar eficazmente con el Poder público en la resolución de los asuntos planteados.

Los Amigos del País, que nunca necesitan de estímulos, cumplirán ahora, como siempre, con su deber.

La producción agrícola.—Hemos recibido el «Avance estadístico de la producción agrícola de España», que acaba de formar la Junta Consultiva Agronómica. Contiene la distribución de la superficie en cada provincia, clasificando el área cultivada en los grupos de plantas hortícolas, frutales, viñedo, olivar, cereales y leguminosas, praderas, raices y tubérculos, plantas industriales y cultivos especiales.

Dentro de estos grupos se especifican las producciones y valoración de las distintas plantas. Completan la obra unos estados resumidos muy interesantes.

Desde el día 15 del actual se ha instalado la Notaría de D. Mateo Azpeitia en su nuevo domicilio, Castellana, 13, principal.

Sociedad Española de Dermatología y Sifilografía.—Se celebrará sesión mañana viernes, a las seis y media de la tarde, en el Colegio de Médicos.

Presentarán comunicaciones los doctores Sainz de Aja, Sicilia, Casal, Covisa y Bejarano.

Instituto Español Criminológico.—En la conserjería del Colegio de Médicos, Avenida de Peñalver, número 8, ha quedado abierta la matrícula gratuita para el curso de Psiquiatría Forense, que como todos los años explicará, a partir del día 26, todos los viernes, a las seis, en el Museo Antropológico, el profesor de la asignatura doctor César Juarros.

Una protesta.—Un grupo de alumnos de la Escuela de Bellas Artes, en nombre de sus compañeros, protesta de la decisión del tribunal en las oposiciones de la cátedra de pintura al «aire libre». Los alumnos sostienen que el jurado no ha fallado con cordura, pues ha declarado desierta dicha cátedra, cuando ha habido entre los opositores quien legítimamente la merecía.

Clases nocturnas para adultos.—Han empezado las clases nocturnas para adultos en las escuelas laicas graduadas de la calle de Tintorerías, número 3, para las cuales continúa abierta la matrícula.

Pérdida.—En la tenencia de alcaldía del distrito de la Universidad se halla depositado un tarjetero con documentos, encontrado en la vía pública y que se entregará a quien acredite ser su dueño.

Centro de Galicia.—El próximo sábado, día 20, a las diez y media de la noche, el Centro de Galicia celebrará un baile familiar en su local de la calle de Alcalá, 10, al que podrán asistir sus socios y señoras que les acompañen. Deberá exhibirse el carnet.

Los exámenes en las Academias militares

La «Gaceta» publica el siguiente decreto: Artículo único. El artículo noveno de mi decreto de 30 de Enero de 1918 se entenderá modificado del modo siguiente:

«En todas las Academias militares, la desaprobarción en primeros y segundos exámenes de cada uno de los cursos de idiomas causará la pérdida de curso; pero no tendrá calificación numérica mas que el último curso, limitándose en los anteriores a la de «aprobado» o «desaprobado».

La Equitación en las Academias de Infantería, Artillería, Ingenieros e Intendencia, cuando su enseñanza forme parte de más de un curso, permitirá al alumno desaprobado en uno pasar al siguiente, con el deber de llegar a su aprobación total en el último, en donde cada una de estas enseñanzas figure, sin cuya circunstancia no podrá pasarse al siguiente curso o ascender a oficial, si fuese en el fin de la carrera.

La desaprobarción en la Academia de Caballería de cada uno de los cursos de Equitación en primeros y segundos exámenes llevará siempre consigo la pérdida de curso.»

¡OJO! ¡OJO! ¡OJO!

Enorme liquidación. Géneros de punto, medias, corsés, calcetines. Telas, lanas. Peleles punto inglés, 1,50 par. Medias seda muy limpias, 1,65 par. Trajes punto inglés caballero, 6,50. Corsés fajos con goma, 2,75. Camisetas punto inglés señora, 2,25. Madejas lana grandes, 75 céntimos.

¡OJO! 43, LEGANITOS, 43. ¡OJO!

Los viernes, días de propaganda

VENDO

CAMION RENAULT, 7 TONELADAS, ESTADO NUEVO

CAMION BERLIET, 5 TONELADAS, TODA PRUEBA

Valverde, 36, automóviles

LE INTERESA

saber que las propiedades curativas de la Pneumobelina Florez no las posee ningún producto similar. No hay nada mejor para las afecciones catarrales. Pídale en farmacias.

GRAN SIDRA CHAMPAGNE

Veroterra y Cangas-Gijón PRIMERA CALIDAD GARANTIZADA

CORONAS

alumbado y adornos para cementerio RUBIO. Concepción Jerónima, 3, entresuelo

Escuelas y maestros

«El Método Decroly»

Hemos recibido un interesante libro con el título «El Método Decroly», escrito por la profesora Amelie Hamaidé, y traducido al castellano por nuestro colaborador D. Sidonio Pintado Arroyo.

El libro resulta el mejor documento vivo y real que pueda presentarse de las instituciones belgas del doctor Decroly, quien ha consagrado muchos años a la práctica de una orientación completamente nueva, y que con toda seguridad serán los jalones para la renovación de la escuela de mañana.

En el libro se presenta una doctrina de educación racional, que tiene por punto de partida la observación para llegar a la experimentación y a la expresión, principios en que se funda la «escuela activa».

Con ejemplos prácticos, entresacados de los trabajos de los mismos niños, se van estudiando las características del método y programa del doctor Decroly, y tan sugestiva resulta su lectura que después se afianza más y más la decisión para luchar en favor de la renovación de la escuela primaria y de los métodos de educación.

Pertenece este libro a la colección de «Actualidades Pedagógicas» que con tanto éxito viene publicando la librería y editorial de F. Beltrán.

Las escuelas cerradas

Estamos recibiendo cartas de padres que desean matricular a sus hijos en las escuelas nacionales y que no pueden satisfacer sus deseos, unas veces porque la inspección médico-escolar no atiende debidamente el cumplimiento de los impresos que deben llenar y otras porque hay matrícula numerosa, estando cientos de niños en espera de vacante.

Sabemos de algunas escuelas graduadas que, a pesar de admitir más alumnos de los que materialmente pueden asistir, tienen una lista de más de doscientos niños que en balde esperan una vacante en la matrícula, porque muchas veces esperan varios años y se les pasa la edad escolar.

Esta no es manera de horror la mancha negra del analfabetismo. Y esto sucede en Madrid, que tiene más de treinta escuelas cerradas por falta de local, y las pocas que tiene sin cantinas ni roperos.

Urge que el Ayuntamiento de Madrid abra las escuelas cerradas y cree las que necesita para educar a los miles de niños que actualmente están totalmente abandonados de toda acción cultural.

Los débitos del Magisterio

Insistentemente hemos solicitado el pago de lo que se adeuda a los maestros por el concepto de material. Como seguimos recibiendo numerosas cartas de maestros nacionales rogándonos llamemos la atención del Directorio militar sobre este enojoso asunto, ya que resulta una vergüenza para el Estado sostener tan indecorosamente la enseñanza, dotar a los maestros con sueldos inferiores que los de los demás funcionarios públi-

cos, y, además, no pagarles las cantidades que les adeudan.

No nos explicamos el motivo de no abonar estas cantidades, ya que en el mes de Agosto las Cortes aprobaron un crédito para pagar estas atenciones que el Estado adeuda a los maestros por material de las clases nocturnas de adultos de los años 1919 y 1920, y el 25 por 100 de los años 21 y 22, sin que hasta la fecha se sepa cuándo podrán hacer efectivas las cantidades que los maestros gastaron para la enseñanza.

Como, además, se mandaron formar y presentar las cuentas, y los maestros van perdiendo la esperanza de cobrar, nos ruegan estos funcionarios que las autoridades satisfagan estos débitos, o, en caso contrario, que se devuelvan a los interesados los recibos que entregaron.

Bolsa de Madrid

Los fondos públicos se presentan sostenidos, destacándose la partida de Interior, que cierra a 71 por 100, en alza de 20 céntimos. Los Tesoros están abandonados, cotizándose tan sólo los de dos categorías.

Vuelven a estar flojas las acciones del Banco de España, Tabacos, Explosivos y Metropolitano. Por el contrario, Ferrocarriles y Azucareras acusan firmeza.

Los francos bajan medio entero, y quedan a 44,65; las libras suben ocho céntimos, a 33,45; y los dólares, dos, a 7,375. Particularmente, los marcos están a 1,80 pesetas los mil millones.

Cotización del día 17 de Octubre

Deuda perpetua interior 4 por 100 (1919.—Serie F, 11,0; E, 71,00; D, 71,00; C, 71,00; B, 71,00; A, 71,00; A fin de mes, 00,00.

Deuda perpetua 4 por 100 exterior.—Serie F, 84,50; E, 84,60; D, 85,25; C, 85,75; B, 00,00; A, 00,00.

Deuda Amortizable 5 por 100.—Serie F, 00,00; E, 95,00; C, 95,00; B, 95,00; A, 95,00.

Deuda Amortizable 5 por 100 (nuevo).—Serie F, 00,00; E, 00,00; D, 00,00; C, 94,90; B, 94,90; A, 94,00.

Deuda Amortizable 4 por 100.—Serie E, 89,00.

Obligaciones del Tesoro.—Serie A, 101,90; B, 101,90.

Bancos y Entidades diversas.—Acciones Banco de España, 570,00; Bonos de Idem, 000,00; Acciones del Banco Hipotecario, 000,00; España de Crédito, 000,00; Río de la Plata, 329,00; Hispano Americano, 000,00; Compañía Arrendataria de Tabacos, 248,00; U. E. Explosivos, 852,00; Metalúrgica Duro Polguera, 48,00; Altos Hornos, 000,00; Compañía Peninsular de Teléfonos, 000,00.

Cédulas Hipotecarias.—4 por 100, 89,25; 5 por 100, 99,20; 6 por 100, 110,75.

Ayuntamiento de Madrid.—Erlanger, 84,00; Empréstito de la Villa de Madrid, 00,00; Idem títulos 1913, 00,00.

Azucareras.—Preferentes, 00,00; Ordinarias, 85,00.

Ferrocarriles.—Nortes, 303,50; Alicante, 805,00; Andaluces, 00,00.

Cambios.—Francos, 44,65; Libras, 33,45; Dólares, 7,37; Marcos, 0,000; Liras, 89,75; Escudos, (no oficial), 0,80.

OCURRENCIAS

En un figón.—Traenos una ración de callos.

—¿Pongo vino?

—No; para los callos traemos estas botas.

De vuelta de la compra.—Señorita, me ha dicho el tendero que ha recibido unas patatas hailandesas muy buenas.

—Mujer, te habrá dicho hola.

—Sí, señorita, me lo ha dicho al entrar.

Correo de teatros

COMEDIA.—Continúan cada vez con mayor éxito las representaciones de La copa del olvido, que se pondrá en escena hoy jueves, a las seis de la tarde, y todas las noches, a las diez y media.

En todas las funciones, después de la obra, el célebre cancionista Spaventa cantará sus tangos y estilos criollos.

ESLAVA.—Tarde y noche, la magnífica obra de Muñoz Seca Las hijas del rey Lear, creación de Catalina Bárcena.

Viernes, tarde, no hay función.

DOUGLAS FAIRBANKS!!!—El ídolo de los públicos reaparecerá el viernes, día 19, en el escenario de sus triunfos más resonantes: el coquetón saloncito Royalty.

¡No olvidarlo! Mañana viernes, a Royalty, para aplaudir a Douglas en El Quijote moderno, su más grandiosa creación.

LA OBRA CUMBRE DE PRESCILLA DEAN es la titulada Bajo dos banderas,

donde el arte de esta bellísima artista raya en lo sublime. Todo el Madrid que conoce las películas grandes del Cinema Goya, irá a verla seguramente.

SECCION RELIGIOSA

Santos de hoy.—Santos Lucas, Justo, Atenodoro y Julián, mártires.

Cultos.—Se gana el jubileo de Cuarenta Horas en las Salesas del Segundo Monasterio.

ESPECTACULOS PARA HOY

ESPAÑOL.—A las seis y cuarto y a las diez y cuarto. El agua milagrosa y La casa de la alegría.

COMEDIA.—A las seis y a las diez y media. La copa del olvido y el célebre cancionista Spaventa en sus tangos y estilos criollos.

CENTRO.—Compañía Borrás. A las seis, El bandido de la sierra -A las diez y media, El bandido de la sierra.

LARA.—A las seis, La mala ley y La chapuza del sofá.—A las diez y media, Por las nubes y La chapuza del sofá.

ESLAVA.—A las seis y a las diez y media, Las hijas del rey Lear.

INFANTA ISABEL.—A las seis y media, Arcadio es feliz.—A las diez y media, Colón.

REY ALFONSO.—A las diez y media, El condado de Mairena.

APOLO.—A las seis y a las diez, Doña Francisquita.

ZARZUELA.—A las seis y cuarto, La moza de Campanillas.—A las diez y media, Benamor.

REINA VICTORIA.—A las seis y cuarto Dodé.—A las diez y media, Roma se divide.

COMICO.—A las seis y cuarto y diez y media, Las alegres amazonas.

PRICE.—A las seis y media, Molinos de viento y Cavalleria rusticana.—A las diez y media, El niño judío.

LATINA.—A las seis y a las diez y cuarto, Los tres gorriones y La salvación de España ELDORADO.—Compañía Narcisín.—A las seis y media (especial), Rapaciño y El chico de la portera (reposición).—A las diez y media (especial), El chico de la portera y El pibe del corralón.

MARAVILLAS.—A las seis y media, Marina y Edmond de Bries.—A las diez y cuarto, El asombro de Damasco y Edmond de Bries.

FUENCARRAL.—A las seis, La alegría de la huerta y La rubia del Far West.—A las diez y cuarto, El sexo débil y El pájaro azul.

MARTIN.—A las seis y media, La luz de bengala.—A las diez y media, La guillotina.

ROMEO.—Cinematógrafo y variedades.—A las seis y media y a las diez y media, Marichu de Begoña, Perla Brasileña, Mariónetes Haydes, Pepita Llacer, Lolita Astolfi, Moreno y su excéntrico Lepo.

CIRCO AMERICANO.—A las seis, gran matiné infantil.—A las diez y cuarto, monumental programa de atracciones.

ROYALTY.—Magnífica orquesta jazz band, A las cinco y media y a las diez y cuarto. El doctor Mabuse (quinta jornada), Tres pies al gato (éxito de risa de Fatty), A las puertas del escenario (comedia americana de gran éxito) y otras de estreno.—Mañana viernes, Douglas Fairbanks en El Quijote moderno.

CINEMA GOYA.—Notabilísimo sexteto extranjero.—A las cinco y media y diez y cuarto. Éxito grande de la graciosísima comedia por Barrimore titulada La chica del taxi, estreno de la gran película cómica Dos tipos listos, estreno de la sexta jornada de La casa del misterio y otras.—Mañana, gran acontecimiento, estreno de Bajo dos banderas.

CINE IDEAL.—A las cinco y a las diez. Estreno de La casa del misterio (sexto libro de esta hermosa novela), estreno de La muleta negra (por Herbert Ravlinnson), estreno de Esposa previsor (muy cómica), éxito de A la puerta del escenario (último día de esta hermosa producción de la Robertson Cole).

BARBIERI.—A las diez, variedades y souper tango hasta la madrugada, con veinte elegantes señoritas, veinte. Los domingos, de cuatro a ocho noche, baile de modistas.

FOLIES BERGERE. Andrés Borrego, 8 y 10, Cabaret parisien.—Todos los días, grandes souper tangos tarde y noche. Derroche de mujeres bonitas. Entrada, por la consumación.

Imp. de LA CORRESPONDENCIA DE ESPAÑA Factor, 7.

AUMENTE USTED SU DINERO

Centuple su valor comprando a plazos, y en los mejores comercios que usted escoja, cuanto necesite para su vida con nuestro BILLETE POTIE. Muebles, Alhajas, Relojes, Vajillas, Automóviles, Trajes, Calzados, Sombreros, Pielos, Confecciones, Ajuaros, Géneros de punto, Artículos de viaje, Géneros blancos, Aparatos fotográficos, ídem óptica. Revoco de fachadas, saneamiento y decoración de casas, instalaciones y maquinaria de todas clases.—Nosotros pagamos al contado absolutamente todo cuanto usted compre con nuestro BILLETE POTIE, por lo que el comerciante jamás altera sus precios. Pídanos listas de comercios y comprobará son los mejores de Madrid. CASA POTIE. CALLE DEL PRINCIPE, NUMERO 5.

Defunciones y funerales

Estas escuelas se admiten en todas las Agencias de Publicidad y en esta Administración, Sacramento 5, al precio de pesetas, 1,50 la línea.

Doña Carmen Barcia Calderón falleció ayer. El entierro se verificará hoy, a las cuatro, desde la calle de Almagro, 3, al cementerio de la Almudena.

El niño Santiago Rui Bernaldo ha fallecido ayer. El sepelio, partirá hoy, a las nueve, desde la calle de Cristóbal Bordin, 35, al cementerio de la Almudena.

Fabrica de Impermeables

EL CISNE.—Impermeables para caballero, 60 pesetas; id. señora, 75 pesetas. Capitas para niños, 15 pesetas. PLAZA PROGRESO, 3, PRINCIPAL.

Casa Cabiedes

La casa que más barato vende y venderá. Probad y os convenceréis. Muebles de lujo y económicos. Camas doradas y de todas clases. Surtido como ninguna. CARACAS, 9 y 9 DUPLICADO

Dr. Bengué, 16, Rue Ballu, Paris. BAUME BENGUE. Curación radical de GOTA-REUMATISMOS-NEURALGIAS. De venta en todas las farmacias y droguerías.

Mantones de Manila. Mantillas, 1.ª casa en España. Abanicos, gramófonos y discos. Galatrava, 9

No comprar aparatos fotográficos, objetivos, accesorios, objetos para resalto, autoplanos, rollos, gramófonos, discos, mantones de Manila y mantillas, sin ver los grandes surtidos en PRECIADOS, 58 y 60. Los Próceres, Romanones, 7-9

Portland "IBERIA", SOCIEDAD ANONIMA. EL MEJOR CEMENTO PORTLAND ARTIFICIAL. Fábrica en Castellón: Línea de Madrid a Alicante. DEPÓSITO: Calle de Téllez, 6, Madrid. OFICINAS: Calle de Fernánfor, 2, Madrid. Teléfono 51-25 M. Apartado 673. Dirección telegráfica y telefónica: IBERIA-MADRID.

EN MONALTE VERDAD. Hacemos retratos, desde 15 ptas. Laboratorio GASPAR, Madrid, LEGANITOS, 57 (pasado la Plaza de España). Teléfono 25-50 y 7.

FABRICA DE CAMAS. Bronce, doradas, níquel y hierro. Precios sin competencia. VALVERDE, 1 cuadrado.

SORTIJAS DE SELLO GRABADAS EN EL ACTO. ORO DE LEY :: CHAPADAS DESDE 3 PTA\$ 5, Plaza de Sto. Domingo, 5 GRABADOR

SE ARRIENDAN. los pastos de la DEHESA NUEVA DE TORCON, en Puebla de Montalbán (Toledo), para 1.000 cabezas lanaras. Diríjase al colono Gregorio Velasco, en la finca o en COBEA (TOLEDO). PARA ANUNCIOS, EMILIO CORTES VALVERDE, 8

FABRICA DE GAS - MADRID
TARIFA DE COK
A DOMICILIO
Saco de 40 Kgs. Tonelada
Carbonilla, de 8 a 20 mm. Pesetas. 3,30 Pesetas. 77,50
Grueso, de más de 20 mm. Pesetas. 4,50 Pesetas. 107,50
Número 1, de 50 a 75 mm. Pesetas. 4,75 Pesetas. 114,00
Número 2, de 75 a 100 mm. Pesetas. 5,00 Pesetas. 120,00

¿QUÉ ES LO QUE NECESITAN
los DEBILITADOS, los FATIGADOS
aquellos que tienen débiles los PULMONES y los BRONQUIOS?
Un ANTISÉPTICO y un RECONSTITUYENTE
Para casos tales, nada como la
SOLUCIÓN PAUTAUBERGE
que en forma apropiada, reúne el antiséptico y el reconstituyente más poderosos, la Creosota y el Clorhidrofosfato de Cal.

Escuela de chauffeurs
ZACARIAS
Enseñanza de conducción y mecánica desde 150 pesetas. Prácticas en seis autos modernos. Carnet en Madrid. No se cobra nada anticipado.
GARAJE Y TALLERES:
BRAVO MURILLO, 126

ESTERAS
linoleum, terciopelos; saldos mitad precio. Salinas, Carranza, 5. Teléf. J. 20-20.
PARA EL CABELLO
LA LOCIÓN
ROM
NO TIENE RIVAL

Como Curar
los
Males de Pies
Si sus callos, juanetes o durezas dolorosas, le dan un verdadero martirio, si las plantas de sus pies arden como fuego, o si sufre otros males a causa de la fatiga o bien por la presión del calzado, no tiene más que tomar un sencillo baño de pies caliente, disolviendo en él un puñado de Salitratos. El agua salitrada hará desaparecer rápidamente cualquier hinchazón o quemazón y los dolores producidos por el magullamiento; si luego prolonga la inmersión reblandecerá hasta las raíces los callos y durezas más profundas, a tal punto, que podrá fácilmente arrancarlas con la punta de las uñas, sin necesidad de navaja ni tijeras, operación siempre peligrosa. Este sencillo tratamiento curará radicalmente sin molestia alguna sus males de pies, pues de lo contrario el farmacéutico preparador se compromete formalmente a devolver el importe, a la primera indicación.

PUBLICACIONES CALPE
LOS HUMORISTAS
OBRAS SELECTAS DEL HUMORISMO MUNDIAL
exquisitamente Impresas, con atractivas cubiertas a varios colores.
UN VER DE O ARCHIVO DE LA GRACIA Y DEL INGENIO UNIVERSAL
OBRAS PUBLICADAS:
HU OR TAS ESPAÑOLES HUMORISTAS FRANCESES
La rana ajá, Camba, 4 ptas. Gaspar, R. Benjamín, 4 ptas.
Disparate, Ramón Gómez de la Serna 4 ptas. Los señores chupatintas, Courteline, 4 ptas.
El incongruente, idem, 4 ptas. Bouboiroche, idem, 3 ptas.
El ramonismo, idem, 4 ptas. Los cursos, P. Véber, 3 ptas.
HUMORISTAS INGLESSES HUMORISTAS RUSOS
Enterrado en vida, Bennet, 4 ptas. Historia de una anguila, Chejov, 3,50 pesetas.
Queed, H. S. Harrison, 3,50 ptas. HUMORISTAS CHECOS
El matador de Cinco Villas, Bennet, 4 ptas. Cuentos de Mala Strana, Neruda, 4 pesetas.
La viuda del balcón, idem, 4 ptas.
COLECCION CONTEMPORANEA
SERIE DE LOS GRANDES NOVELISTAS MODERNOS
En esta colección figuran las obras más selectas del mundo literario
LAS ULTIMAS PUBLICADAS:
Marcel Proust: A la sombra de las muchachas en flor, dos tomos, a 5 ptas.
Jorge Dubanel: Confesión de me la noche, 4 ptas.
Almeida: El funeral de mármol, 4 ptas.
Giacomo: Tres dramas, 3,50 ptas.
FACILIDADES PARA ADQUISICIONES COMPLETAS
En todas las librerías y en el
PALACIO DEL LIBRO
AVENIDA PI Y MARGALL, 7 (nuevo trozo de la Gran Vía), Madrid
Visite la Exposición del Libro francés moderno. Entrada libre. Obsequiaremos a nuestros visitantes con un número de la revista BOLETIN DEL PALACIO DEL LIBRO

Anuncios clasificados por secciones :- Cada palabra, 20 céntimos

AGUAS MINERALES ESPECIFICOS
Usted sufre de las muelas y seguirá sufriendo si no se decide a usar Dental Fosfalia. Pídale en todas las farmacias, 0,25.

ALMONEDAS
Líquido urgentemente encaja dorada, más muebles. Trafalgar, 4.

ALQUILERES
Alcobá. Ventosa, 8, segundo, 8.

ALQUILERES
Alcobá. Gabinete, caballero o dos, casa particular. Alcalá, 164, primero derecha.

AUTOMOVILES
Sedan Ford ocasión, lujosísima equipada, pesetas 4.600.—No hay comisiones. Guzmán el Bueno, 21, Jaula 12.

COLOCACIONES DEMANDAS
Señorita francesa, hablando español, taquígrafos, desea colocación. Apartado 642.

COLOCACIONES OFERTAS
Real Escuela de Automóviles. Alfonso XII, 56. Enseña a conducir automóviles.

COLOCACIONES OFERTAS
Zapateros. Hace falta una preparadora en 1.º y único para reparar. Casa Pardo. Cabeza, 9.

COLOCACIONES OFERTAS
Mecanógrafo joven, sin pretensiones, hace falta. Dirigirse con referencias. Noviciado, 18, portería.

COLOCACIONES OFERTAS
Se necesita pulidor de metal. Cicerón, 2, Cuatro Caminos.

Partos. Necesito ayudantes. Plaza del Angel, 16, segundo.

CASA CICUENDEZ SASTRERIA DE MODA
Plaza del Angel, 2, y Cruz, 49,
Inmenso surtido en gabanes, Gabán propaganda, últimos modelos, 60 pesetas. Trajes a medida, desde 90.
VEA SUS ESCAPARATES Y SE CONVENOERA

¡Recuerde V.!
que las enfermedades de
ESTÓMAGO E INTESTINOS
por antiguas que sean, se curan tomando después de las comidas el
DIGESTÓNICO
De venta en farmacias y droguerías

CONSULTAS MEDICAS
Purgaciones, fujos, hombre o mujer, curadas a días cásulas Koch, 3 pesetas boticas. Litgas, Venereo, sifilis, males orina. Informes gratis miércoles tres tardes Clínica Maternidad.

CONSULTAS MEDICAS
Venereo, sifilis, orina, ma triz, impotencia, enfermedades crónicas, mérito ex-terno Hospital San Juan de Dios. Ocho días, cuatro alete, dos pesetas; reservada, cinco; Obren, siete-nueva, una. Puenarral, 73 (entrada Santa Bárbara).

CONSULTAS MEDICAS
Baños sol. Canetti, Alcalá, 14, 173.

CORRESPONDENCIA
Chica: Enfermo dos meses; hoy y salgo calle bien. Recibe mismas señas. Besos. H. P.

ENSEÑANZAS
Alumnas, alumnos. Ingresos en Bancos, Ministerios, Ferrocarriles. Calle Santiago, 9, y Carrera San Jerónimo, 3, principal, La Técnica.

ENSEÑANZAS
Señoritas: Clases particulares para las asignaturas del Magisterio. Profesorado serio y competente. Honorarios reducidos. Lagasca, 13.

LIBROS
Cálculos mercantiles Albarán, vendense librerías.

LIBROS
Ordenanza de este período, ameterio Martín, encontró colas puerta de casa Correos. Se entregará a quien acredite ser su dueño en esta Administración.

LIBROS
Se gratificará quien presente pulsera perdida desde Sordomudos a Ponzano. Razon: Ponzano, 33 provisional, portería.

LIBROS
Establecimiento lujo, propio señora, relojero, bisutería, barato, céntrico. Mayor, 46.

LIBROS
Papelaría-imprenta acreditada, antigua, buen negocio, 50 metros Gran Vía, poca renta, traspasas por enfermedad. Apartado Correos 12.184.

LIBROS
Pisito elegantemente amueblado, cuatro balcones, Glorieta Atocha, alquiler 25 duros, traspaso dos mil duros, asientadome. Razon: Carretas, 14, portería.

LIBROS
Escopetas plizas, 20 pesetas mes.

LIBROS
Máquinas escribir Corona, 25 pesetas mes.

LIBROS
Gramofonos, plizas, 12 pesetas mes.

LIBROS
Bicicletas, plizas 21 pesetas mes. Hortaleza, 33, Gardicriado, principal izquierda.

LIBROS
Desaparición vallo, pesetas, arrugas, manchas, papadas, aumento senos, arreglo cejas, crecimiento pestañas, masaje eléctrico, rayos violeta. Casa honorables, sñe señoras. Jardines, 7 y 9, principal izquierda. Teléfono 60-20 M.

LIBROS
Traspaso tienda con magnifico piso amueblado. Marqués Santa Ana, 26 duplicado, tienda.

LIBROS
Tienda dos huecos, bien instalada, con siete escarpates, vivienda, poca renta, mucho tránsito. Calle Baja. Informarán: Montero, 17, Ecos.

LIBROS
Huchas metálicas se entregarán a los poseedores de cartillas de nuestra Caja de Ahorros; interés, 4 0/0 anual. Máximo de imposiciones, 10.000 pesetas. Banco Español de Crédito, en su casa, Alcalá, 14 (antiguo palacio de La Equitativa).

LIBROS
Gabanes y trajes para caballero. Económicos y de lujo. Gran ventaja. Compráronlos. Somos fabricantes.

LIBROS
Gabanes y trajes para niños. Muchos y variados modelos con economía de 60 0/0 los fabricamos. Almacenes El Sol, 15. Duque de Alba, 16.